



**Análisis del discurso del gobierno de Colombia sobre las relaciones con África desde la
teoría liberal de las relaciones internacionales**

Santiago Vacca Pantoja

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Pregrado en Ciencia Política

Cali, 2024

**Análisis del discurso del gobierno de Colombia sobre las relaciones con África desde la
teoría liberal de las relaciones internacionales**

Santiago Vacca Pantoja

Departamento de Ciencia Política y Jurídica

Trabajo de grado para optar por el título de Politólogo

Dirigida por Alejandro Carvajal Pardo

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Facultad de Humanidades y

Ciencias Sociales

Pregrado en Ciencia Política

Cali, Colombia

Noviembre de 2024

Índice

Resumen.....	4
Agradecimientos	5
Introducción	6
Marco teórico.....	18
Marco metodológico	23
Método	25
Marco conceptual metodológico.....	27
Aproximación al análisis del discurso del gobierno colombiano.....	28
La Diplomacia como Eje de las Relaciones entre Colombia y África	34
La Cooperación Económica y las Oportunidades Comerciales en el Relacionamiento con África.....	43
Cultura, Historia y Justicia Racial en las Relaciones Colombo-Africanas	54
Conclusiones	62
Referencias.....	71
Anexos	74

Resumen

Este trabajo de investigación analiza el discurso oficial del gobierno colombiano sobre sus relaciones internacionales con África, aplicando un enfoque teórico basado en el liberalismo de las relaciones internacionales y utilizando el análisis crítico del discurso (ACD) como metodología. A partir de la pregunta de investigación, *¿Por qué el gobierno de Colombia decidió fortalecer las relaciones de cooperación con algunos estados africanos?*, se examina cómo las agendas diplomática, comercial y cultural del gobierno colombiano han sido justificadas y fundamentadas desde los principios liberales, tales como la interdependencia, la identidad compartida y los valores comunes. El estudio se organizó en cuatro capítulos: un capítulo introductorio que aborda las preferencias sociales y sus implicaciones en la configuración de la política exterior, y tres capítulos dedicados a las agendas diplomática, comercial y cultural del gobierno en África, cada una de ellas alineada con una variante del liberalismo: republicano, comercial e ideacional. A través del ACD y el uso de Atlas.ti, se identificaron patrones discursivos y se analizaron códigos temáticos que evidencian una política exterior en la que se valora la historia compartida, la justicia racial y la cooperación económica mutua. Sin embargo, esta investigación se limita al análisis discursivo, dejando como sugerencia para futuros estudios una evaluación de la materialización de estos objetivos en políticas concretas y de su impacto real en ambos continentes. Este primer acercamiento de Colombia hacia África representa un cambio estratégico en su política exterior, proyectando a Colombia como un socio comprometido con los principios de cooperación y desarrollo sostenible en el escenario internacional.

Agradecimientos

Irónicamente, esta es la parte más difícil de escribir. Me quedo corto o simplemente no se me ocurre nada. Después de toda la chorrera de palabras que verán a continuación probablemente sea lo segundo. Probablemente también se deba a que su servidor sea lo mas inexpresivo e insensible del mundo según muchas personas. Probablemente es todo lo anterior.

Sin embargo, pienso en todo y los estoy pensando a todos. Tanto tiempo, tantas personas, tantos momentos. Ayer era un niño y ahora estoy por graduarme. No me alcanzan ni alcanzarán jamás en la vida las palabras para agradecer a mi madre por todo su cariño y amor. Eso lo tengo claro. Gracias a mi familia, a mis amigos. Principalmente agradezco a la vida, por todas las cosas que han pasado para formar la persona que soy y las ideas que ruedan en mi cabeza. Y si algo he aprendido en mi corta vida es que lo único que queda es vivir, amar, disfrutar y aprender de este camino. Gracias a ti lector y gracias a todas las personas que me inspiran a escribir.

Introducción

La Ciencia Política, como disciplina dedicada al estudio de las estructuras y las relaciones del poder, se ha consolidado como un campo esencial para comprender las complejas relaciones entre los Estados y la formación de sus políticas internas y externas. Uno de sus enfoques primordiales es el estudio de las relaciones internacionales, ámbito en el que los politólogos se cuestionan las razones y motivaciones que llevan a los Estados a cooperar entre sí y a construir lazos de cooperación en un entorno cada vez más globalizado. En un sistema internacional en el que la interdependencia y las conexiones trascienden fronteras, resulta fundamental comprender por qué y bajo qué principios los Estados deciden relacionarse con otros, y qué factores determinan sus estrategias de cooperación, alianzas y, en ocasiones, sus conflictos.

Dentro de esta perspectiva, el análisis de las relaciones internacionales permite estudiar el comportamiento de los Estados y sus preferencias en el sistema internacional, investigando los incentivos y objetivos que motivan a la cooperación y las alianzas. Comprender las decisiones de política exterior de un Estado se convierte en un proceso indispensable para analizar el rol de este en la arena internacional y para anticipar los posibles beneficios que tales decisiones pueden ofrecer en términos de desarrollo, estabilidad y posicionamiento global. La teoría liberal de las relaciones internacionales por ejemplo, ofrece una de las respuestas más sólidas a estas interrogantes, argumentando que los Estados no son actores aislados, sino entidades que buscan maximizar sus intereses mediante la cooperación y el establecimiento de relaciones pacíficas y mutuamente beneficiosas (Moravcsik, 2009).

Así pues, el presente trabajo de grado se enmarca dentro de este interés por analizar y comprender las razones y motivaciones que guían la política exterior, en este caso, de Colombia hacia el continente africano. Esto, a través del análisis del discurso del gobierno colombiano sobre sus relaciones con África y la implementación de la “Estrategia África 2022-2026”, esta investigación se propone estudiar las dinámicas y justificaciones que subyacen a la decisión de fortalecer los vínculos con un continente históricamente ausente en la política exterior colombiana. Este análisis, sustentado en los supuestos liberales, busca responder a las preguntas fundamentales de la Ciencia Política sobre el por qué y el cómo de las relaciones entre Estados, y cómo estas conexiones no implican solo intereses económicos y diplomáticos, sino también una narrativa de identidad y reconocimiento mutuo.

La iniciativa del actual gobierno colombiano de establecer relaciones más estrechas con el continente africano representa una decisión estratégica que podría reconfigurar la política exterior del país y su posicionamiento en el contexto internacional. Colombia, antigua colonia española con una amplia población afrodescendiente, ha mantenido hasta ahora una política exterior que tradicionalmente ha ignorado a África, dejando de lado los profundos lazos históricos, culturales y simbólicos que unen a ambos territorios. Esta ausencia de relaciones formales con el continente africano contrasta con la gran relevancia estratégica y económica que África representa en el escenario mundial actual, donde se perfila como una de las regiones de mayor potencial de desarrollo. Sin embargo, Colombia ha llegado tarde a la escena africana, en un momento donde la región ha evolucionado hasta convertirse en un referente de crecimiento y estabilidad en el sur global.

A lo largo de las últimas décadas, África ha experimentado un notable crecimiento económico y ha mostrado avances significativos en la consolidación de democracias y en la disminución de conflictos armados, posicionándose como un actor clave en la escena internacional. Según Delgado (2023), el crecimiento promedio del continente se sitúa en un 6% anual, con más de 400 millones de personas saliendo de la pobreza en los últimos años. Además, la consolidación de la Unión Africana y la creación de la Zona de Libre Comercio Africana han establecido una economía de 3,4 trillones de dólares, generando un espacio de integración económica que atrae el interés de grandes potencias y de países emergentes. Este desarrollo sostenido y la creación de mecanismos de integración regional colocan a África como un socio estratégico potencial para Colombia, que, en su interés por fortalecer su política exterior, ha decidido reconocer la importancia de este continente en la dinámica geopolítica global.

Ante ello, en mayo de 2023, la vicepresidenta de Colombia, Francia Márquez, inició una visita de alto nivel a Kenia, Sudáfrica y Etiopía, los tres países más desarrollados y con mayor liderazgo en la región. Esta visita se planteó como un primer acercamiento para establecer relaciones de cooperación e integración con el continente africano, buscando construir vínculos en torno a la justicia histórica, el desarrollo económico y la cooperación en temas comunes de interés para ambos. Con esta visita, Colombia reconoció no solo las oportunidades estratégicas y comerciales que África ofrece, sino también los lazos históricos y culturales que unen a ambos pueblos, así como las similitudes geográficas y políticas que pueden promover un crecimiento

conjunto basado en la cooperación. Esta propuesta implicó pues, un cambio en la política exterior colombiana que, en administraciones anteriores, relegó a África como una región sin perspectivas, marcada por la pobreza y la violencia.

Sin embargo, la visita de la vicepresidenta en su momento desató una serie de críticas y cuestionamientos públicos sobre la viabilidad de estas relaciones, además de manifestaciones de racismo y desconocimiento sobre el potencial de este continente. En el debate público, surgieron interrogantes sobre la necesidad de establecer vínculos con África y sobre los beneficios que esto podría aportar a Colombia, reflejando un desconocimiento generalizado y una resistencia a romper con el paradigma establecido. Así pues, este momento representa una oportunidad coyuntural para cambiar el enfoque tradicional de la política exterior del país, un cambio que, sin embargo, debe ser cuidadosamente evaluado para comprender tanto las razones del gobierno como los posibles beneficios de este acercamiento. La presente investigación se propone precisamente estudiar y dar a conocer a través del análisis del discurso las razones que justifican esta iniciativa, desde una perspectiva teórica de las relaciones internacionales que permita entender el fundamento de este nuevo rumbo en la política exterior del país.

En medio de los primeros pasos para abordar la investigación, se realizó un estado del arte con el objetivo de desarrollar un exhaustivo análisis sobre las relaciones internacionales entre Colombia y África. Para llevar a cabo este análisis, se seleccionaron cuidadosamente siete textos entre veinte de diversas fuentes académicas, que incluyen artículos de revistas académicas, informes gubernamentales y trabajos de grado. La selección de estos documentos se basó en unos criterios específicos con el fin de garantizar la relevancia y pertinencia del contenido analizado en relación con el objeto de estudio de este trabajo.

Uno de los principales criterios de selección se fundamenta en el alcance temático de los documentos. Se buscó identificar textos que abordaran temáticas y problemáticas que estuvieran directamente relacionadas con el objeto de estudio del presente trabajo, es decir, las relaciones internacionales entre Colombia y África. Esta selección asegura que los documentos analizados aporten de manera significativa al entendimiento y desarrollo de la temática que aquí se propone.

Otro criterio para la selección de estos textos fue la frecuencia de citas que los mismos han recibido en la literatura académica. La cantidad de citas y reconocimiento como las investigaciones del profesor Jerónimo Delgado (2023) o las de Bernardo Hernández (2019) es un

indicador confiable de la importancia y relevancia de un documento en su campo de estudio, lo que garantiza que los textos seleccionados sean altamente influyentes y estén contribuyendo de manera significativa a la construcción del conocimiento y el debate sobre el tema.

Por último, se consideró el espacio temporal en el que se publicaron los documentos seleccionados. Este criterio se relaciona directamente con el principal momento de estudio, la visita de la vicepresidenta al continente africano y la futura posibilidad de establecer acuerdos de cooperación junto con la evolución de las investigaciones en el área de estudio. La selección de documentos que abarcan desde 2010 hasta 2023 permite tener una perspectiva amplia y actualizada de las tendencias y avances en la temática.

A lo largo de este análisis multidisciplinario, se exploraron las principales contribuciones de cada uno de los textos seleccionados, identificando patrones, áreas de interés comunes y puntos de desacuerdo y crítica. Esta herramienta permitirá construir una panorámica completa y actualizado del estado del arte en la temática de estudio, sirviendo como una guía para la realización de futuras investigaciones y como herramienta para comprender el contexto académico y gubernamental en el que se enmarca el trabajo.

Las relaciones internacionales Colombia-África obedecen más a asuntos diplomáticos y pequeños acercamientos, una agenda presente en toda América latina, donde solo Cuba y Brasil en un momento se han esforzado en estrechar lazos con el continente (Delgado y Barrera, 2010). Durante la revisión bibliográfica se encontraron dos tipos de documentos, a saber, investigaciones relacionadas con la aplicación del enfoque de cooperación sur-sur entre América latina y África donde se presentan sus ventajas y retos como Delgado y Barrera (2010), Hernández (2019), Jaramillo (2023) y Quintero (2016). Mientras que por otro lado, se encontraron análisis teóricos y técnicos realizados durante la visita de la vicepresidenta al continente como la Cancillería de Colombia (2023), Cruz (2020), Delgado (2023) y Rivera (2023).

Así pues, a partir de la revisión de estos documentos encaminados a la cooperación entre Colombia y África se pueden encontrar tres categorías o ejes temáticos sobre los que gira la discusión y son mencionados entre los autores. A saber, la cooperación sur-sur como herramienta para establecer relaciones estratégicas, comerciales e histórico culturales con el continente africano para posicionar al sur global en las dinámicas internacionales.

En un primer lugar, Delgado y Barrera (2010), al igual que Quintero (2016) mencionan en su investigación el reconocimiento que está adquiriendo cada vez más el papel de la cooperación entre países que se reconocen como similares en su integración como región y actor importante en el escenario global. Destacan la cooperación sur-sur (CSS) como una herramienta capaz de resolver problemas comunes e insertar una agenda compartida para el desarrollo y crecimiento de sus miembros (Quintero, 2016). Sin embargo, todos los autores están de acuerdo en que este relacionamiento no se ha aplicado o materializado de la mejor manera, incapaz de demostrar su potencial (Quintero, 2016). Esto debido a que como concuerdan Jaramillo (2023) y Delgado y Barrera (2010) se presentan problemas de comunicación y acercamiento dado que los Policy makers tienen un “Afro-pesimismo” o se niega la capacidad que tienen los países del sur como generadores de desarrollo frente a la cooperación con los hegemones del norte.

Las dinámicas excluyentes que se puedan presentar representan un reto frente “al nuevo y potenciado papel del Sur en la toma de decisiones mundiales” (Delgado y Barrera, 2010). Ante esto, Delgado y Barrera (2010) invitan a reconocer a los mecanismos de cooperación como una herramienta viable y obligatoria en donde es necesario compartir conocimientos y crear índices que puedan medir su uso. Algo en lo que Quintero (2016) estará de acuerdo y enfatizará en el papel de Colombia como líder en aumentar su presencia en un escenario internacional donde las potencias tradicionales han perdido poder en la configuración del sistema internacional.

Unos años después, Hernández (2019) demostrará como se ha avanzado, aunque poco, en las relaciones entre los actores estudiados. En el análisis del autor de la política exterior colombiana de los dos gobiernos anteriores, encuentra que la Agencia Presidencial de Cooperación desarrolló un modelo de cuantificación y valor agregado para medir los esfuerzos y recursos destinados a la cooperación (Hernández, 2019). Por otro lado, se presenta el programa ELE Colombia, en donde se promueve la enseñanza del español como en países de Asia y África (Hernández, 2019). Con esto, se puede ver que cada vez más la utilización de los mecanismos de cooperación están adquiriendo más protagonismo en la política exterior de Colombia.

Por otro lado, dentro de las investigaciones, el papel de las relaciones comerciales y establecimiento de mercados entre las regiones es bastante mencionado. Delgado (2023) afirma que en el imaginario general hay un desconocimiento sobre el crecimiento económico que ha tenido África, con tasas superiores al 6% anual, sacando a 400 millones de personas de la

pobreza y contando con grandes cantidades de recursos naturales que lo convierten en un socio muy importante para Estados Unidos, Asia y Europa. Jaramillo (2023) en concordancia con Delgado reconoce la necesidad que tiene Colombia de relacionarse con nuevos socios semejantes entre sí para explorar nuevos mercados e industrias dado que África nunca ha estado en el radar de la política exterior colombiana. Esto lo menciona Rivera (2023) cuando habla del potencial que la utilización de recursos compartidos pueden proporcionar proyectos de energías sostenibles y limpias, reduciendo la dependencia y el peligro frente a una perturbación en el sistema internacional. Los métodos empleados por los autores en estas investigaciones incluyen análisis de datos comerciales y modelos económicos de simulación para evaluar los impactos esperados en los flujos comerciales.

Finalmente, los autores rescatan los lazos históricos y culturales que hay entre las regiones para estudiar su relación. Autores como Delgado (2023) y la Cancillería de Colombia (2023) destacan la importancia de la cultura e historia compartida con África en una Colombia que tiene la tercer mayor población afrodescendiente del mundo como un vínculo dado o ancestral para iniciar un proceso de integración exitoso. Por otro lado, también se destacan las experiencias compartidas en materia de conflictos internos y desarrollo de procesos de paz como punto de encuentro y motivo entre los países involucrados para cooperar a partir de la similitud y no desde la diferencia como podría ser con los hegemones del norte. Sin embargo, Rivera (2023) destaca que la relación futura que se pueda establecer entre Colombia y África no debe basarse ni depender exclusivamente en los lazos culturales ya que estos han estado ocultos por años o parecen ser inexistentes entre los mismos ciudadanos de ambas regiones, sino que estos deben ser el motor inicial, esa motivación desde el reconocimiento del otro como hermanos perdidos que lleven a desarrollar y consolidar las relaciones políticas y diplomáticas en materia de acuerdos comerciales y cooperativos.

El análisis del estado del arte sobre las relaciones entre Colombia y África revela una serie de resultados y tendencias significativas en esta área de estudio. En primer lugar, se destaca el creciente interés por la cooperación sur-sur como un medio para fortalecer los lazos entre Colombia y África. La literatura revisada subraya la importancia de esta cooperación en la promoción de relaciones estratégicas y comerciales, así como en el desarrollo de proyectos conjuntos en áreas como energías renovables. Sin embargo, se identifica una persistente falta de

reconocimiento y comprensión para materializar esa cooperación por parte de los tomadores de decisiones colombianos, lo que representa un obstáculo significativo para su pleno potencial.

En cuanto a las ventajas, se destaca la creciente presencia de Colombia en el escenario internacional y su liderazgo potencial en la promoción de las relaciones con otros países. Además, se reconoce el valor de las relaciones comerciales y el acceso a los mercados de África que se encuentran en crecimiento. Los puntos de desacuerdo y crítica se centran en la disposición o reconocimiento que tenga el gobierno de Colombia sobre el papel de África y también la lejanía histórica que ha caracterizado estas relaciones que no puedan llegar a concretarse. En última instancia, el estado del arte muestra que la relación entre Colombia y África está en proceso de desarrollo y que se requiere un mayor compromiso por parte de ambas partes para aprovechar plenamente su potencial en la cooperación.

A partir de lo anterior, la justificación de este estudio radica en la necesidad de analizar el discurso del gobierno colombiano en torno a su reciente iniciativa de establecer relaciones con África, un continente históricamente ausente en la política exterior de Colombia. Esta investigación busca proporcionar una comprensión profunda de las razones y fundamentos detrás de esta política, explorando cómo el gobierno presenta y justifica este acercamiento mediante una narrativa de cooperación basada en vínculos históricos, culturales y oportunidades de desarrollo compartido. Para ello, se empleará el liberalismo como marco teórico en el análisis de las relaciones internacionales, una teoría ampliamente reconocida que explica las dinámicas de cooperación entre Estados y los factores que favorecen el establecimiento de relaciones mutuamente beneficiosas.

La política exterior hacia África representa un cambio paradigmático para Colombia, que durante décadas ha dirigido su atención a regiones tradicionales como Norteamérica, Europa y algunas partes de América Latina. Sin embargo, África, con su crecimiento económico acelerado, sus procesos de democratización y su consolidación como un bloque económico emergente, se ha convertido en un socio estratégico para muchas naciones. En este contexto, la “Estrategia África 2022-2026” presentada por el gobierno colombiano en su Plan Nacional de Desarrollo, pretende establecer relaciones diplomáticas y comerciales con una región que ofrece amplias oportunidades en áreas de inversión, comercio y cooperación cultural (Departamento Nacional de Planeación, 2023). Este esfuerzo de inserción en el continente africano responde a una

necesidad de diversificar y expandir las relaciones internacionales de Colombia, adaptándose a un mundo multipolar y reconociendo la importancia de la interdependencia económica y la reparación histórica en sus relaciones exteriores.

Además, esta investigación pretende desentrañar cómo el discurso del gobierno colombiano se articula para legitimar y fundamentar este acercamiento en el marco de una teoría consolidada como el liberalismo. Al situar esta relación en términos teóricos, el estudio no solo contribuye a la comprensión de las decisiones del actual gobierno, sino que también presenta una justificación argumentada sobre las ventajas y posibilidades que una alianza con África representa para Colombia. Este análisis se realiza bajo la premisa de que las relaciones internacionales del gobierno no pueden reducirse a decisiones coyunturales o de carácter circunstancial, sino que requieren un enfoque fundamentado que permita identificar los beneficios estructurales y las posibles ventajas competitivas que puedan surgir de dicha alianza. Este trabajo contribuye, por tanto, al campo de estudio de las relaciones internacionales, al proporcionar una visión teórica sobre el discurso que justifica el acercamiento de Colombia a África, examinando las motivaciones del gobierno más allá de las controversias y de los cuestionamientos públicos (principalmente racistas sin fundamento) que han surgido.

La presente investigación parte de la hipótesis de que la decisión del gobierno colombiano de fortalecer las relaciones con África responde a una estrategia fundamentada y alineada con principios teóricos del liberalismo en las relaciones internacionales, y no a una decisión arbitraria ni a un gasto infundado de recursos públicos. Desde esta perspectiva, la visita de la vicepresidenta y la implementación de la “Estrategia África 2022-2026” no representan simples actos diplomáticos, sino una iniciativa orientada a desarrollar vínculos sólidos y beneficiosos para ambas regiones, basados en oportunidades reales de cooperación y en la convergencia de intereses políticos, económicos y culturales.

La teoría liberal de las relaciones internacionales, que enfatiza la cooperación y la interdependencia como mecanismos para la paz y el desarrollo entre los Estados, proporciona un marco para comprender los fundamentos detrás de esta decisión de política exterior. Según esta teoría, los Estados buscan maximizar sus beneficios y reducir los conflictos a través de la cooperación con otras naciones que comparten objetivos y valores similares. En este sentido, la hipótesis sostiene que el acercamiento de Colombia hacia África se fundamenta en incentivos

económicos, en la justicia histórica y en el intercambio cultural, elementos que contribuyen a fortalecer su posición en el sistema internacional y a proyectarse como un país comprometido con la cooperación entre sus semejantes.

Al examinar esta hipótesis, la investigación pretende demostrar que la política exterior colombiana hacia África no solo tiene una base empírica y teórica sólida, sino que también ofrece beneficios potenciales para el país. Estos beneficios no se limitan al ámbito económico, sino que incluyen la posibilidad de posicionar a Colombia como un actor relevante en los procesos de integración y desarrollo en el sur global, aprovechando el potencial de crecimiento y la estabilidad que África ha alcanzado en los últimos años. La hipótesis subraya que esta política exterior, al alinearse con una teoría internacionalmente reconocida, permite a Colombia actuar de manera estratégica en un contexto global que valora la cooperación y el reconocimiento mutuo.

La pregunta central que guía esta investigación es la siguiente: *¿Por qué el gobierno de Colombia decidió fortalecer las relaciones de cooperación con algunos estados africanos?* Este interrogante busca explorar las razones que subyacen a la decisión del gobierno de orientar su política exterior hacia África. La respuesta a esta pregunta permitirá comprender no solo las motivaciones detrás de este acercamiento, sino también los elementos estratégicos, discursivos y culturales que el gobierno ha articulado para justificar y sustentar esta iniciativa en el ámbito de sus las relaciones internacionales.

El objetivo general de esta investigación es analizar las razones del gobierno colombiano para fortalecer las relaciones de cooperación con algunos estados africanos desde una perspectiva discursiva, considerando las agendas diplomática, cultural y comercial en el marco de su política exterior actual. Este análisis se llevará a cabo utilizando el discurso oficial como fuente de información primaria, buscando evidenciar cómo los mensajes del gobierno articulan una narrativa que legitima esta nueva orientación en la política exterior colombiana. Al utilizar un enfoque teórico basado en el liberalismo en las relaciones internacionales, el estudio pretende ofrecer una interpretación fundamentada de las razones que sustentan esta estrategia y de los beneficios potenciales que esta cooperación representa para Colombia.

Para cumplir con este objetivo general, se han planteado tres objetivos específicos que permiten abordar de manera más detallada cada aspecto de la estrategia de cooperación entre Colombia y África:

- Analizar la agenda diplomática del gobierno colombiano en su relación con África, explorando cómo se justifica el fortalecimiento de las relaciones multilaterales en el discurso oficial.
- Explorar la agenda comercial en las relaciones de cooperación entre Colombia y África, identificando las oportunidades comerciales y las estrategias de diplomacia económica que el gobierno destaca en su discurso.
- Examinar la agenda cultural que el gobierno colombiano ha promovido en su cooperación con África, evaluando el papel de los intercambios culturales y educativos en la narrativa del gobierno.

Estos objetivos específicos guiarán el análisis de los discursos y declaraciones oficiales, proporcionando una estructura que permitirá responder de manera fundamentada a la pregunta de investigación y cumplir con el objetivo general. A través de este enfoque, la investigación espera aportar una comprensión amplia al destacar las múltiples dimensiones de este acercamiento y sus implicaciones para el país en el contexto internacional.

El presente trabajo de grado está estructurado en cuatro capítulos, además de la introducción, marco teórico, método, conclusiones, referencias y anexos. Cada uno de los capítulos principales se enfoca en un aspecto particular de la política exterior colombiana hacia África y responde a un objetivo específico, permitiendo una comprensión integral de las motivaciones y estrategias detrás de este acercamiento.

El primer capítulo proporciona un estudio introductorio al análisis del discurso sobre las preferencias sociales enunciadas por el gobierno colombiano, estableciendo un marco general que contextualiza las razones y justificaciones de Colombia para relacionarse con África desde una perspectiva teórica. En este capítulo, se analizan los conceptos de identidad, interdependencia y cooperación, esenciales para entender la política exterior del gobierno en términos de sus relaciones con África. Este estudio permite situar las relaciones colombo-africanas en el contexto de las preferencias estatales y sociales, elemento central en el análisis posterior.

A continuación, el segundo capítulo se centra en la agenda diplomática de Colombia en su relación con África, examinando el discurso gubernamental que aboga por fortalecer las relaciones multilaterales y la inserción de Colombia en el continente africano mediante vínculos

diplomáticos e institucionales. Aquí se analiza cómo la diplomacia se presenta en el discurso oficial como el eje de esta política exterior, enfatizando la importancia de las relaciones multilaterales y la cooperación en el marco de organizaciones internacionales y foros como la Unión Africana desde la mirada del enfoque del liberalismo republicano de Moravcsik.

El tercer capítulo aborda la agenda comercial de esta relación, explorando las oportunidades económicas y las estrategias de diplomacia económica que el gobierno colombiano busca promover en su acercamiento a África. Este capítulo examina cómo el discurso oficial justifica la cooperación comercial y económica en función de los beneficios mutuos y del desarrollo sostenible enunciados por el liberalismo comercial, destacando las oportunidades de inversión y comercio que presenta África para el sector productivo colombiano.

Finalmente, el cuarto capítulo examina la agenda cultural en la política exterior hacia África, evaluando el papel de los intercambios culturales y educativos como herramientas de diplomacia cultural. En este apartado, se analizan los esfuerzos del gobierno colombiano por reforzar los vínculos históricos y culturales entre ambas regiones desde el enfoque del liberalismo ideacional, abordando temas de justicia racial, identidad común y cooperación cultural, los cuales son presentados en el discurso oficial como elementos clave para la creación de una relación duradera y significativa con África.

El marco teórico de esta investigación se basa en la teoría del liberalismo de Andrew Moravcsik (1997) y otros autores, quien plantea que las preferencias y los intereses de los actores sociales, representados en la política estatal, configuran las relaciones internacionales. Según esta teoría, los Estados buscan maximizar sus intereses a través de la cooperación y la interdependencia, estableciendo relaciones en función de las preferencias sociales y de los incentivos que estas ofrecen en el sistema internacional. La teoría liberal aplicada en este contexto permite interpretar el acercamiento de Colombia hacia África como una estrategia que responde a intereses diplomáticos, económicos y culturales.

En cuanto a la metodología, la investigación emplea el análisis crítico del discurso (ACD), sustentado en los enfoques de Teun A. van Dijk (1999), Norman Fairclough y Ruth Wodak (1997). El ACD permite explorar cómo el gobierno colombiano justifica y representa esta iniciativa en su discurso oficial, analizando los elementos lingüísticos y retóricos que configuran la narrativa de la política exterior hacia África. Este enfoque metodológico facilita el análisis de

los discursos, detectando los argumentos y temas subyacentes en la estrategia de Colombia, y revelando cómo el discurso gubernamental articula las agendas diplomática, comercial y cultural en el marco del acercamiento a África.

A lo largo de la investigación, cada uno de los capítulos se corresponde con un objetivo específico de la investigación. De esta forma, el análisis discursivo de la política exterior colombiana se estructura de manera coherente, permitiendo responder a la pregunta de investigación desde distintos enfoques: diplomático, comercial y cultural. Con esta organización, la investigación no solo analiza los discursos y acciones del gobierno, sino que también ofrece una interpretación fundamentada en la teoría y la metodología de las motivaciones y beneficios que esta relación bilateral podría generar para Colombia.

A través de esta investigación se espera obtener una comprensión profunda de las razones y estrategias del gobierno colombiano para fortalecer sus relaciones con África, evidenciando cómo el discurso oficial justifica y orienta este acercamiento en el marco de la teoría liberal. Se anticipa que el análisis crítico del discurso permitirá identificar patrones discursivos y argumentativos que reflejan una coherencia teórica y estratégica en la política exterior de Colombia, especialmente en la forma en que se presentan las agendas diplomática, comercial y cultural como pilares de esta iniciativa. El estudio proyecta que con el desarrollo de las relaciones colombo-africanas, se contribuirá a la construcción de una política exterior más inclusiva y diversa. Estos resultados podrían también ofrecer una base analítica para futuras investigaciones en el ámbito de la cooperación Sur-Sur y la política exterior colombiana, ampliando el horizonte de estudio hacia nuevas dinámicas de relaciones internacionales.

Finalmente, la investigación presenta las conclusiones que sintetizan los hallazgos y reflexiones obtenidos en cada capítulo, justificando cómo el liberalismo en las relaciones internacionales proporciona una interpretación robusta y coherente del discurso usado en la política exterior colombiana hacia África. Las conclusiones exponen también la relevancia de este acercamiento en términos de cooperación, estabilidad y desarrollo compartido, destacando los aportes de Colombia al fortalecimiento de relaciones diplomáticas con actores emergentes en el sistema internacional.

Además de ello, se incluyen las referencias a las fuentes bibliográficas y documentales empleadas en el análisis junto con los anexos obtenidos del análisis del discurso proporcionando

información complementaria relevante para el estudio, como visualizaciones de los análisis de palabras frecuentes realizadas en Atlas.ti, ejemplos de discursos y fragmentos de documentos oficiales, los cuales facilitan una mejor comprensión de los datos y resultados obtenidos en el análisis crítico del discurso. Este enfoque integral y documentado permitirá consolidar esta investigación como una contribución académica y analítica al estudio de la política exterior colombiana y la cooperación internacional en el mundo contemporáneo.

Marco teórico

Las relaciones internacionales son una disciplina que estudia las interacciones de los Estados en el mundo. En el sistema globalizado en el que vivimos, es importante comprender las acciones de los Estados y los fenómenos internacionales que nos afectan. Este sistema se caracteriza por ser anárquico, donde no existe una autoridad central que tenga el poder ejecutivo para controlar todas las unidades políticas, más bien, el poder está distribuido y existe una situación de gobernabilidad (Russett, 2020). Así, han surgido diferentes modelos teóricos y metodológicos que difieren entre sí en su intento por explicar la realidad internacional.

Entre estos se encuentra la teoría del liberalismo que, según Andrew Moravcsik (1997), se centra en la idea de que las relaciones entre los estados y la sociedad influyen fundamentalmente en el comportamiento estatal. En lugar de poner el énfasis en la capacidad de los estados como lo hace el realismo o en la configuración de las instituciones como el institucionalismo, el liberalismo se enfoca en las preferencias estatales como configuración de las decisiones del Estado, que derivan de las ideas, intereses e instituciones de la sociedad (Moravcsik, 2009).

Así pues, la base teórica del liberalismo se fundamenta a partir de tres supuestos generales, a saber, la primacía de los actores sociales, las preferencias estatales y la configuración de la interdependencia en el sistema internacional. En primer lugar, los individuos y los grupos sociales son los actores clave en la política internacional. Estos actores buscan promover sus intereses bajo la racionalidad, la legalidad y la moral (Moravcsik, 1997). Para los liberales, las preferencias sociales, materiales o ideacionales, son centrales para explicar el comportamiento estatal. Por otro lado, los estados no son actores autónomos, sino instituciones representativas que reflejan los intereses de la sociedad. Es decir, la política exterior está determinada por los intereses de los grupos dominantes, y las instituciones estatales funcionan como cadenas de

transmisión que traducen estas preferencias estatales en decisiones políticas (Moravcsik, 1997). Finalmente, según el teórico el comportamiento estatal se configura a través de la interdependencia de las preferencias de los diferentes estados en el sistema internacional. Las políticas exteriores de los países no están determinadas por un conflicto inevitable, sino que dependen de cómo se alinean o choquen con las preferencias de los demás estados (Doyle, 1997 y Moravcsik, 1997).

Por otro lado, Andrew Moravcsik (2009), en su teoría del liberalismo desarrolló tres variantes distintas del modelo en función de cómo las preferencias estatales configuran el comportamiento estatal. Dado que las preferencias de los actores sociales son diversas y plurales a la hora de influir en las decisiones de los Estados, no existe un único modelo a seguir o decisiones que tomar, sino que varían (Moravcsik, 1997). De ahí que se desarrollen distintas vertientes del liberalismo que no son excluyentes entre sí, en función del elemento u objetivo perseguido (Moravcsik, 2009). A saber, la unidad nacional, la legitimidad de las instituciones y la integración económica fundarán al liberalismo ideacional, el comercial y el republicano (Moravcsik, 2009).

El liberalismo ideacional es una variante de la teoría liberal que hace hincapié en el papel de las identidades nacionales y los valores sociales internos a la hora de configurar las preferencias y el comportamiento de los Estados en las relaciones internacionales. Esta versión de la teoría piensa cómo el establecimiento de identidades y valores sociales dentro del Estado determina la legitimidad del orden político, los derechos, los deberes, la provisión y el alcance de los bienes públicos y las instituciones (Moravcsik, 1997). Para esta corriente, el origen de la identidad social no es un factor determinante, sino que enfatizan la compatibilidad de los valores sociales y sus preferencias en el comportamiento y configuración del estado y cómo esta representación legitima la unidad política (Moravcsik, 1997). Así, en el sistema internacional, esta corriente apela a las preferencias de los actores representados en el estado y su política internacional (Moravcsik, 1997). Donde las identidades comunes o los valores compartidos por los estados reducen las probabilidades de una guerra.

La segunda variante del liberalismo es su modelo comercial, en el que el comportamiento de los estados depende de los incentivos o acuerdos que proporciona el mercado internacional. Esta corriente afirma que, dependiendo de cómo esté configurado el sistema económico internacional,

los estados pueden pactar o rechazar acuerdos de intercambio económico con otros en función de los incentivos proporcionados por éstos (Moravcsik, 2009). Aunque la estructura económica actual es de libre mercado, Moravcsik (1997) sostiene que esta teoría no debe considerarse como una ideología que deba alinearse con el capitalismo. Más bien, para el liberalismo comercial la estructura de mercado es entendida como una variable que, así como para algunos estados crea incentivos para la apertura económica, para otros puede representar un incentivo para el hermetismo y el cierre de estos acuerdos (Moravcsik, 1997).

Por último, la variante republicana del liberalismo se centra en la representación justa de las personas en las instituciones públicas para crear políticas que ayuden al bienestar común. Para ello, encuentran en la democracia y la participación, mecanismos para que las instituciones garanticen la representación y los derechos de las personas en general y no de los individuos para transformar los intereses de los actores sociales en políticas de Estado (Moravcsik, 2009). Así, el modelo de representación política de cada Estado determina qué preferencias sociales son escuchadas y representadas en la política exterior (Moravcsik, 1997). Dado que el modelo de democracia consigue captar las diferentes preferencias sociales, se produce un equilibrio y contrapeso hacia los gobernantes para que las decisiones en una situación en el sistema internacional sean debatidas y meditadas con el fin de reducir posibles conflictos. El liberalismo republicano también es el fundamento de la conocida teoría de la paz democrática de Doyle (1997) que se explicará más adelante como complemento a lo ya planteado por Moravcsik.

Así pues, las tres variantes del liberalismo de Moravcsik (1997) destacan cómo las preferencias sociales y la representación política dentro de los estados influyen profundamente en sus políticas internacionales. Mientras el liberalismo ideacional pone énfasis en los valores y las identidades colectivas, el liberalismo comercial resalta las fuerzas económicas, y el liberalismo republicano subraya el papel de las instituciones políticas. Estos tres enfoques ofrecen una comprensión más completa del comportamiento internacional al integrar múltiples factores sociales y económicos.

Además, Moravcsik (2009) subraya que la globalización es un fenómeno impulsado y expandido por los principios liberales. Este proceso ha aumentado la interdependencia entre los estados y ha diversificado las demandas sociales que influyen en la formulación de la política exterior. A medida que las sociedades se conectan más a través de intercambios económicos, culturales y

políticos, se generan incentivos para la cooperación (Moravcsik, 2009). Estas preferencias son las que determinan cómo los estados utilizan su poder y cómo interactúan con otros actores internacionales. La cooperación internacional resulta más probable cuando las preferencias de los estados convergen, especialmente en el caso de democracias que comparten valores y sistemas políticos similares (Russett, 2020).

En este sentido, Bruce Russett (2020) destaca tres fenómenos centrales que han contribuido a la promoción de la paz en el sistema internacional contemporáneo. Por un lado, la expansión de la democracia, la globalización y el crecimiento de las organizaciones intergubernamentales, especialmente aquellas conformadas por gobiernos democráticos. Estos elementos, según Russett (2020), operan en un sistema de retroalimentación mutua, siguiendo la visión de Immanuel Kant (1999), que refuerza la estabilidad global. El autor también argumenta que, a lo largo de los últimos 60 años, la convergencia de estos factores ha reducido considerablemente el riesgo de conflictos violentos entre estados democráticos.

Así pues, a pesar de que la anarquía es inherente al sistema internacional, las democracias, el comercio y las organizaciones internacionales propuestas por el liberalismo pueden mitigar las tensiones. Las democracias, al promover sistemas de rendición de cuentas y solución pacífica de disputas, tienden a evitar los conflictos entre ellas. Asimismo, el comercio refuerza la interdependencia económica, lo que disuade a los estados de recurrir a la violencia debido a los altos costos económicos. Las organizaciones internacionales, por su parte, desempeñan un papel fundamental en la creación de normas y marcos que promueven la resolución pacífica de conflictos, facilitando la cooperación entre estados.

Este ciclo de retroalimentación positiva, donde la democracia y el comercio se refuerzan a través de la cooperación institucional, se fundamenta en las ideas kantianas sobre la *paz perpetua*. Kant (1999), en su obra "Hacia la paz perpetua", sostenía que los estados con constituciones democráticas son menos propensos a la guerra, ya que los ciudadanos, quienes soportan los costos de los conflictos, tienden a preferir soluciones pacíficas. Además, Kant (1999) argumentaba que el comercio internacional y la interdependencia económica promueven la paz, al volver a los estados mutuamente dependientes. Este pensamiento se refleja en la teoría liberal, que sostiene que la cooperación económica reduce la probabilidad de conflicto armado.

Kant (1999) también propuso la creación de una federación de estados libres, lo que hoy se materializa en instituciones como las Naciones Unidas, que facilitan el diálogo y la resolución pacífica de los conflictos. Para Kant, el respeto mutuo y un sistema de derecho internacional eran esenciales para consolidar la paz. En este sentido, Russett (2020) retoma la premisa kantiana, destacando que las instituciones internacionales y las normas compartidas son fundamentales para institucionalizar la paz y fomentar la cooperación entre los estados.

La teoría de la paz democrática desarrollada por Michael Doyle (1997) en su obra "Ways of War and Peace", complementa, finalmente con las ideas de Kant y Moravcsik. Doyle (1997) sostiene que las democracias rara vez van a la guerra entre sí, debido a sus sistemas representativos que reflejan las preferencias pacíficas de la ciudadanía. Sin embargo, Doyle (1997) también introduce una crítica importante: las democracias no siempre son pacíficas frente a regímenes no democráticos, ya que pueden percibirlos como amenazas o considerarlos ilegítimos. Esta tensión subraya que el liberalismo no garantiza una cooperación universal, sino que la naturaleza del sistema político de los estados involucrados condiciona sus interacciones.

Además, Doyle (1997) coincide con Moravcsik (1997) en que la interdependencia económica reduce la probabilidad de conflictos, ya que las guerras interrumpen los flujos comerciales de los que dependen los estados. Tanto Moravcsik (1997) como Doyle (1997) afirman que los actores económicos poderosos dentro de un estado tienden a presionar a sus gobiernos para adoptar políticas pacíficas que favorezcan la estabilidad y el comercio internacional. No obstante, ambos autores reconocen que la interdependencia económica no garantiza automáticamente la paz, pero crea incentivos para la cooperación cuando los beneficios del comercio superan los costos del conflicto.

Por otro lado, Doyle (1997) amplía la teoría liberal con una dimensión normativa que se inspira en Kant. Propone que las instituciones internacionales no solo deben ser reflejo de las preferencias estatales, sino que también pueden moldearlas, promoviendo un orden global más pacífico basado en el derecho internacional, el libre comercio y el respeto mutuo. Esta visión normativa ofrece una perspectiva a largo plazo sobre el desarrollo de una "comunidad pacífica" internacional, en la que las democracias juegan un papel clave en la consolidación de la cooperación global.

La convergencia de las ideas de Moravcsik, Russett, Kant y Doyle ofrece un marco teórico robusto para analizar cómo las democracias, el comercio y las organizaciones internacionales contribuyen a la paz y la estabilidad en el sistema internacional. Con este repaso y gran esbozo de la teoría liberal permite entender como la interacción entre las preferencias sociales, la interdependencia económica y las instituciones políticas establecen las dinámicas de cooperación y conflicto en el escenario global.

Marco metodológico

El análisis crítico del discurso (ACD) es un enfoque analítico que estudia cómo el poder social y el dominio son practicados, reproducidos y a veces combatidos a través del uso del lenguaje en textos y discursos dentro de contextos sociales y políticos (van Dijk, 1999). El ACD no es simplemente un análisis lingüístico neutral; su objetivo es tomar una postura crítica contra la desigualdad social, contribuyendo a la resistencia frente a la dominación de las clases dominantes (van Dijk, 1999a).

van Dijk (1999a) explica que el ACD tiene raíces en la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt y la lingüística crítica, y se caracteriza por su compromiso con las cuestiones sociales, como las relaciones de poder y la justicia social. De esta forma el discurso es entendido como “Una construcción histórica y social que no solo comunica, sino que también está cargada de ideología” (Pardo, 2007). A través del análisis de las estructuras discursivas, el ACD revela cómo los discursos contribuyen a la reproducción de la ideología dominante y del poder social, y cómo influyen en la mentalidad y las acciones de las personas (van Dijk, 1999).

De esta forma, el análisis crítico del discurso se presenta como una herramienta metodológica para la investigación en ciencias sociales. El análisis del discurso se utiliza para entender cómo se construyen y mantienen las relaciones de poder y cómo se generan significados a través del lenguaje en uso (van Dijk, 1999a). Los autores abordan la relación entre discurso y prácticas sociales, señalando que el lenguaje es una parte esencial de los procesos sociales y políticos, con impacto en la vida cotidiana, la cultura y las instituciones sociales (Fairclough y Wodak, 1997).

El análisis se enfoca en la estructura del discurso y sus efectos sociales, así como en la relación entre el texto y las formaciones discursivas. Los autores proponen un enfoque que combina el estudio del lenguaje con la investigación social para entender cómo el discurso reproduce o

transforma relaciones de poder en la sociedad por medio de las prácticas sociales y las estructuras semióticas. La metodología en esencia se centra en analizar la relación entre discurso y estructura social (Fairclough y Wodak, 1997).

Antes de explicar el proceso metodológico propuesto por el enfoque que será aplicado a este trabajo, resulta pertinente conceptualizar la semiosis del proceso discursivo y el orden de este. Fairclough y Wodak (1997) sostienen que el discurso no solo transmite información, sino que es una forma de acción social. Esto se debe a que las palabras, gestos y otros signos, al actuar como fenómenos semióticos, no solo describen la realidad social, sino que la construyen y transforman continuamente. Así, el discurso es un medio mediante el cual se generan y modifican las relaciones sociales, las identidades y las representaciones de la realidad.

Un punto clave en esta teoría es la idea de que lo semiótico (discurso, signos y símbolos) y lo material (acciones y estructuras sociales) están conectados de forma dialéctica (Fairclough, 2013). Aunque son elementos diferentes, no se pueden separar completamente. El lenguaje, al ser un componente central en los procesos sociales, no solo refleja las relaciones de poder y las estructuras sociales, sino que también las construye y modifica (Fairclough, 2013). De este modo, la semiosis tiene un papel activo en la reproducción y transformación de las estructuras sociales, contribuyendo al mismo tiempo al mantenimiento y cambio de los valores, identidades y prácticas culturales dentro de una sociedad (Fairclough, 2013). Con esta integración, el análisis crítico del discurso se fortalece al entender el lenguaje no solo como un reflejo de las condiciones materiales, sino como un agente activo en la construcción y transformación de la realidad y las relaciones de poder.

A continuación de la sección sobre el carácter semiótico del discurso, es esencial introducir el concepto del orden del discurso, desarrollado por Norman Fairclough (2013), que amplía la comprensión del papel del lenguaje en las dinámicas sociales. El orden del discurso describe el conjunto de prácticas discursivas que interactúan y se organizan dentro de un contexto social específico (Fairclough, 2013). Este concepto implica que las diversas formas de discurso, géneros y estilos no son independientes, sino que están organizadas de manera concreta y estructurada, reflejando las relaciones de poder y las estructuras sociales subyacentes (Fairclough, 2013).

Dentro de este orden, se destacan tres componentes principales integradores, a saber, géneros, discursos y estilos. Los géneros son tipos de prácticas discursivas que se estructuran de acuerdo con las convenciones sociales y están orientados a un contexto específico (Fairclough, 2013). Por otro lado, los discursos se refieren a las formas en que se representa la realidad a través del lenguaje. Cada discurso está vinculado a ciertas ideologías o posiciones de poder, lo que permite entender cómo estos articulan visiones del mundo que responden a intereses específicos dentro de una estructura (Fairclough, 2013). Finalmente, los estilos son las formas particulares en que las personas se expresan dentro del discurso. Los estilos reflejan la identidad de los hablantes, sus posiciones sociales y como influyen en su manera de comunicarse. La elección entre un lenguaje formal o informal, el tono emocional o la selección de ciertas palabras revelan las dinámicas de poder y la identidad social del emisor durante la interacción (Fairclough, 2013).

Método

En esta investigación, el análisis del discurso del gobierno colombiano sobre sus relaciones internacionales con África se abordará desde una perspectiva metodológica que combina el Análisis Crítico del Discurso (ACD) y la teoría liberal de las relaciones internacionales. El ACD, basado en los enfoques de Van Dijk (1999a), Fairclough y Wodak (1997), permitirá desentrañar las estructuras discursivas que refuerzan o desafían las relaciones de poder existentes, mientras que la teoría liberal proporcionará el marco teórico para interpretar el contenido y las justificaciones del discurso gubernamental, específicamente en términos de cooperación internacional, crecimiento conjunto y la formación de las preferencias estatales.

El primer paso metodológico consistirá en la identificación del problema social dentro del discurso del gobierno colombiano. Aquí, se buscará analizar cómo las narrativas oficiales justifican sus relaciones con África en un contexto de cooperación internacional. Desde la teoría liberal se asumirá que el Estado busca maximizar los beneficios mutuos a través de la cooperación. Este enfoque guiará el análisis para detectar las preferencias estatales, oportunidades de crecimiento conjunto y la formación de alianzas multilaterales, así como las posibles tensiones o contradicciones que el discurso podría revelar. La identificación de estos elementos permitirá relacionar el discurso con la justificación de la política exterior del gobierno.

Una vez identificado el problema social, se procederá al análisis de la ideología en el discurso. En este punto, el ACD se aplicará para examinar cómo el gobierno colombiano estructura su

discurso para reforzar o desafiar las relaciones de poder tanto a nivel interno como en el contexto internacional. Utilizando la teoría liberal como referencia, se estudiará si el discurso promueve la idea de que la cooperación con África es una vía para alcanzar mayores beneficios económicos, políticos y sociales, y cómo esta narrativa puede estar influida por las ideologías dominantes. El análisis se centrará en observar si el discurso presenta elementos de cooperación entre los Estados.

A continuación, se realizará un análisis del contexto social, político y cultural en el que se inserta el discurso del gobierno colombiano. Este análisis se basará en la propuesta de Fairclough y Wodak (1997), quienes sugieren examinar el texto en tres niveles interrelacionados: el texto mismo, las prácticas discursivas y las prácticas sociales. En el nivel textual, se llevará a cabo un análisis lingüístico detallado que incluirá la observación de las metáforas, los recursos léxicos y las estructuras gramaticales utilizadas para comunicar la visión del gobierno sobre África. En cuanto a las prácticas discursivas, se estudiará cómo el discurso es producido, distribuido y consumido en el ámbito nacional e internacional, observando si este discurso es recibido y reproducido en medios de comunicación y en espacios diplomáticos.

El análisis del orden del discurso será otro aspecto clave en esta metodología. Fairclough (2013), introduce este concepto para estudiar cómo diferentes tipos de discursos, géneros y estilos se relacionan dentro de una sociedad. En este caso, se examinará cómo el discurso económico, político y cultural sobre África se articula en las narrativas del gobierno colombiano. Se observará cómo se estructuran estos discursos y si hay un predominio de uno sobre otro, lo cual puede revelar qué áreas se consideran prioritarias dentro de la política exterior del gobierno.

Un paso adicional será el análisis de la intertextualidad e interdiscursividad, donde se examinarán las conexiones entre el discurso gubernamental y otros discursos previos o contemporáneos, tanto a nivel nacional como internacional. Esto permitirá observar cómo el gobierno colombiano adapta y mezcla diferentes géneros discursivos para legitimar sus relaciones con África, reforzando la visión liberal como un espacio de cooperación y crecimiento conjunto. La interdiscursividad ayudará a identificar cómo el discurso oficial se apoya en otras narrativas económicas, políticas o diplomáticas para fortalecer su legitimidad (Fairclough y Wodak, 1997). Finalmente, se realizará una reflexión crítica sobre el análisis, evaluando si el discurso del gobierno colombiano, desde la teoría liberal, promueve una visión cooperativa de

las relaciones internacionales o si, por el contrario, perpetúa desigualdades en las dinámicas de poder global.

Marco conceptual metodológico

A continuación se presentarán las herramientas conceptuales del método que serán aplicados al análisis del discurso de la presente investigación. Las prácticas sociales hacen referencia a conjuntos de actividades organizadas y repetidas que constituyen la vida social en un contexto determinado. Estas actividades incluyen acciones, comportamientos y relaciones entre individuos o grupos, las cuales no ocurren de manera aislada, sino que están inmersas en estructuras de poder y significado (van Dijk, 1999a; Fairclough, 2013). Desde un enfoque metodológico, el análisis de las prácticas sociales permite observar cómo el lenguaje influye en la reproducción de normas, valores e identidades.

El discurso se comprende de manera operativa como una forma específica de representación de la realidad social a través del lenguaje, imágenes y gestos. Van Dijk (1999) lo define como el uso del lenguaje en el contexto social, constituyendo una herramienta esencial para la construcción de ideologías, identidades y relaciones de poder. Fairclough y Wodak (1997), por su parte, lo describen como una práctica semiótica que no solo comunica, sino que también participa activamente en la construcción de la sociedad.

La semiosis es el proceso mediante el cual los signos —ya sean palabras, gestos, imágenes u otros sistemas de significación— producen y comunican significados dentro de un contexto social (Fairclough y Wodak, 1997). Este proceso es fundamental para comprender cómo se construyen y negocian los significados dentro de las prácticas discursivas.

El orden del discurso, concepto desarrollado por Fairclough (2013), describe el conjunto de prácticas discursivas que interactúan dentro de un contexto social. Este orden incluye géneros, discursos y estilos, los cuales están estructurados de manera que reflejan las relaciones de poder en una sociedad. A través de estas interacciones, los grupos dominantes imponen formas particulares de entender y representar la realidad.

La ideología, en el marco del análisis del discurso, se entiende como un conjunto de creencias, valores y representaciones que legitiman o cuestionan las estructuras de poder y dominación en una sociedad. Según van Dijk (1999), las ideologías están estrechamente conectadas con el

discurso, ya que este es uno de los principales medios a través de los cuales se expresan y reproducen. Las ideologías influyen en la forma en que las personas perciben y reaccionan ante las estructuras de poder.

Así pues, este marco metodológico, basado en los conceptos de discurso, semiosis, orden del discurso e ideología, permite realizar un análisis detallado de cómo el lenguaje, como forma de acción social, reproduce y transforma las estructuras de poder y significado en una sociedad. A través del estudio de las prácticas sociales, se puede profundizar en la comprensión de las dinámicas de poder y sus implicaciones en la reproducción social.

Aproximación al análisis del discurso del gobierno colombiano

Para realizar el análisis del discurso se seleccionó una muestra de 11 piezas discursivas que se dividen en 5 categorías comunicativas, a saber, comunicados, informes oficiales, discursos, entrevistas y tweets. Se encuentra 1 comunicado de prensa en formato escrito de la Vicepresidencia de la República sobre la visita que realizó la vicepresidenta al continente africano. 2 informes oficiales del gobierno, como el Plan nacional de desarrollo de Colombia y uno de la Cancillería de Colombia sobre la divulgación de la estrategia “África 2022-2026” como parte de la política exterior en cooperación que quiere proyectar el gobierno nacional. Tres discursos de la vicepresidenta emitidos en el Foro Económico y Comercial de Johannesburgo, otro en el African Climate Summit 2023 en Kenia y otro cuando volvió al país luego de su visita. También se seleccionó una entrevista realizada por Caracol radio hacia la vicepresidenta días antes de partir al continente africano donde el tema principal era sobre los motivos del gobierno para iniciar una visita al lugar antes mencionado. Finalmente, después de una exhaustiva investigación y filtrado de datos, se seleccionaron un conjunto de 5 tweets o trinos de la red social X o anteriormente llamada Twitter donde se menciona la “Estrategia África 2022-2026” o hechos que ocurrieron durante la visita de la vicepresidenta. Naturalmente, como el discurso oficial del gobierno colombiano hace parte del objeto de este estudio, los 5 tweets seleccionados son parte de cuentas oficiales de las instituciones del gobierno o funcionarios.

Hasta este punto, también resulta pertinente hacer la caracterización de los interlocutores humanos que manejan el discurso del gobierno. Es decir, dentro de las 11 piezas discursivas seleccionadas, como interlocutores humanos se encuentran principalmente la Vicepresidenta

Francia Elena Márquez Mina como la abanderada de esta iniciativa. Reconocida lideresa social afrocolombiana, ha asumido un papel protagónico en la política exterior de Colombia hacia África, especialmente en la promoción de relaciones diplomáticas y de cooperación internacional. Su trayectoria como defensora de los derechos humanos, el medio ambiente y la inclusión social, particularmente de las comunidades afrodescendientes y marginadas, le otorga un enfoque particular al discurso gubernamental en esta área. Como Vicepresidenta, su intervención refleja una intención de fortalecer los lazos históricos y culturales entre Colombia y África, promoviendo una agenda que resalta la cooperación sur-sur, el desarrollo sostenible y el reconocimiento de la diversidad.

Por otro lado, el vicescanciller de ese momento y quien acompañó a la Vicepresidenta a África. Francisco José Coy Granados jugó un papel crucial en la articulación de la política exterior colombiana hacia ese continente. Con una extensa carrera diplomática y un enfoque especializado en relaciones internacionales, Coy aportó una visión técnica y estratégica al fortalecimiento de los vínculos entre Colombia y los países africanos. El Presidente de Colombia Gustavo Petro Urrego también se encuentra pero con intervenciones muy puntuales y limitadas dado que delegó su representación en esta estrategia a la figura de la Vicepresidenta. Todos ellos se expresaron tanto en sus cuentas personales de Twitter como difundidos a través de las instituciones oficiales del gobierno, principalmente la Vicepresidencia y la Cancillería de Colombia.

Para el análisis de las piezas discursivas seleccionadas como datos cualitativos en esta investigación, se utilizó la tecnología Atlas.ti como herramienta clave para la categorización y comprensión de los discursos emitidos por el gobierno nacional respecto a sus relaciones con África. Este software facilitó la identificación de patrones y la organización sistemática de los datos mediante la creación de grupos de códigos, que permitieron codificar de manera precisa las citas relevantes de los textos y, en última instancia, extraer los hallazgos de la investigación.

En una primera fase del proceso, los discursos fueron incorporados a Atlas.ti como fuentes primarias de datos. Posteriormente, se llevó a cabo un análisis detallado de los mismos, en el que se construyeron tres grupos de códigos principales: **argumentos, temas y contexto**. Cada grupo fue diseñado con el fin de descomponer y organizar los aspectos clave presentes en los discursos oficiales, lo que permitió un enfoque más profundo y riguroso.

El grupo de **argumentos** se compone de tres códigos centrales: diplomáticos, comerciales y culturales. Estos códigos corresponden a las justificaciones que el gobierno de Colombia ha dado para fortalecer sus relaciones con África, reflejando las tres categorías fundamentales de argumentos identificados en los textos. Los argumentos diplomáticos se refieren a las motivaciones relacionadas con el fortalecimiento de las relaciones bilaterales y multilaterales, mientras que los comerciales abordan las oportunidades económicas y el desarrollo del comercio entre ambas regiones. Los argumentos culturales, por su parte, se enfocan en la importancia de la historia compartida, la reparación histórica y los intercambios culturales que legitiman esta cooperación.

El grupo de **temas** abarca los asuntos recurrentes que emergen de los discursos analizados y que complementan los argumentos principales. Entre estos temas se destacan las iniciativas de paz, el enfoque en la igualdad de género, la cooperación Sur-Sur, y el medio ambiente. Estos temas reflejan los compromisos y las líneas de acción que el gobierno colombiano ha priorizado en su discurso hacia África, así como los valores y principios que subyacen en su política exterior.

Finalmente, el grupo de **contexto** comprende códigos que aportan información contextual relevante para entender en mayor profundidad los discursos. Estos incluyen datos estadísticos sobre Colombia, las potencialidades económicas y sociales de África, las presentaciones y declaraciones de la vicepresidenta y otros actores clave, así como referencias a cómo, por sesgos racistas históricos, nunca antes se había impulsado tan intensamente una iniciativa para estrechar relaciones con el continente africano. A través de esta categorización en Atlas.ti, se ha logrado una mayor claridad y precisión en la identificación de los elementos discursivos clave que subyacen en las narrativas del gobierno colombiano, proporcionando así una base sólida para el análisis de los discursos en la investigación.

Una de las primeras revelaciones significativas que se encontró al examinar el grupo de códigos de **argumentos** fue la relación entre la política exterior del gobierno y los planteamientos de la teoría liberal de Andrew Moravcsik. Esta relación fue evidente en documentos clave como el Plan Nacional de Desarrollo (PND) (Departamento Nacional de Planeación, 2023) y un tweet del vicescanciller Francisco José Coy [@francooy] (Mayo 5 de 2023), donde se destacó cómo las preferencias sociales y las dinámicas de interdependencia internacional influyen en la

configuración de las decisiones del gobierno en su estrategia de inserción global (Revisar *anexos 1 y 2*).

La teoría liberal de Moravcsik (1997) se basa en tres supuestos fundamentales: la primacía de los actores sociales, las preferencias estatales y la interdependencia en el sistema internacional. El primero de estos supuestos, la primacía de los actores sociales, sostiene que los individuos y grupos sociales son los principales actores en la política internacional, y sus preferencias e intereses influyen directamente en el comportamiento estatal. Esto se ve reflejado en la política exterior de Colombia, donde el gobierno ha llevado a cabo un extenso proceso de consulta pública con diálogos con la comunidad y otros actores sociales para recoger propuestas que den forma a su estrategia internacional.

El segundo supuesto, las preferencias estatales, juega un papel clave en la configuración de las decisiones del gobierno. Según Moravcsik (1997), los estados no son actores autónomos, sino que representan los intereses de la sociedad, y sus políticas exteriores reflejan los deseos y preocupaciones de los actores sociales predominantes. En el caso de Colombia, el PND y los discursos del gobierno subrayan la importancia de fortalecer las relaciones con África no solo por razones diplomáticas y comerciales, sino también por cuestiones culturales e históricas, como la reparación racial y la justicia histórica (Revisar *anexo 1*). Estos intereses reflejan preferencias sociales enraizadas en el reconocimiento de la diáspora afrodescendiente colombiana y la necesidad de proyectar una imagen de justicia y cooperación internacional.

Finalmente, el tercer supuesto liberal de Moravcsik se refiere a la configuración de la interdependencia. Las políticas exteriores de los estados no están determinadas por un conflicto inevitable, sino por la forma en que las preferencias estatales se alinean o chocan con las de otros estados (Moravcsik, 1997). En este sentido, el discurso del vicescanciller [@francoy] (Mayo 5 de 2023) y el PND resaltan la necesidad de que Colombia se inserte estratégicamente en el sistema internacional a través de una proyección plural y de cooperación con regiones como África, el Indo-Pacífico, Europa y los Estados Unidos (Departamento Nacional de Planeación, 2023). El objetivo es aumentar la agencia e influencia de Colombia en los debates globales, especialmente en temas como la crisis climática y la reestructuración del sistema financiero internacional, alineando sus intereses con los de otros actores globales.

El análisis de los discursos revela que las justificaciones dadas por Colombia para fortalecer sus relaciones con África no solo se entienden como estrategias diplomáticas, comerciales y culturales, sino también como el reflejo de las preferencias sociales internas. Estas preferencias están profundamente enraizadas en el reconocimiento histórico y cultural, y se configuran en un contexto de interdependencia global, lo que confirma la relevancia de los supuestos liberales en la interpretación de la política exterior colombiana (Revisar *anexos 1 y 2*).

Un segundo hallazgo importante luego del análisis de los discursos del gobierno colombiano, a partir del grupo de códigos de **argumentos**, fue identificado en el comunicado de prensa donde se anuncia la visita oficial de la vicepresidenta a África. En dicho comunicado se establece que el objetivo principal de la visita es "lograr resultados concretos con miras a la consolidación de las relaciones diplomáticas, políticas, comerciales y culturales con estas tres naciones en la cuna de la humanidad" (Vicepresidencia de Colombia, 2023). A partir de esta afirmación, se identificaron claramente los tres argumentos principales que justifican las relaciones del gobierno con África, a saber, el diplomático, el comercial y el cultural (Revisar *anexo 3*).

Con base en estos tres argumentos, se procedió a una comparación y análisis detallado para relacionarlos con las tres vertientes del liberalismo propuestas por Andrew Moravcsik, el liberalismo republicano, el liberalismo comercial y el liberalismo ideacional. A partir de este ejercicio comparativo, se encontró que los principios establecidos en la teoría liberal pueden reflejarse claramente en el discurso del gobierno colombiano. De hecho, los argumentos presentados en los discursos y documentos oficiales del gobierno revelan que la consolidación de las relaciones con África no es simplemente una iniciativa estratégica, sino que responde a un marco teórico coherente que conecta con los valores y supuestos liberales de cooperación, interdependencia y convergencia de intereses entre los estados; en pocas palabras, la ideología.

Por otro lado, en un comunicado de la Cancillería, se puede interpretar que durante la visita a los tres países africanos, Sudáfrica, Kenia y Etiopía, el gobierno colombiano, aunque aborda las tres vertientes del liberalismo de manera transversal y complementaria, enfatizó en aspectos específicos para cada uno de los países visitados. En Sudáfrica, se pone mayor énfasis en el componente cultural al ser el principal socio del país en el continente, en Kenia se destacan las oportunidades en el ámbito comercial, y en Etiopía se prioriza el componente diplomático (Cancillería de Colombia, 2023). Este enfoque refuerza la relación entre los discursos

gubernamentales y la teoría liberal al evidenciar que, si bien todas las vertientes son importantes, cada aspecto cobra mayor relevancia según el contexto y las prioridades del país africano en cuestión (Revisar *anexo 4*).

Otro hallazgo significativo luego del análisis de los discursos fue por medio de la creación de una herramienta de visualización a través de Atlas.ti en forma de mapa de árbol (Figura 1) y nube de palabras (Figura 2) para identificar las palabras más repetidas y enunciadas durante los discursos del gobierno. Esta visualización, que se incluirá en el anexo de la investigación, reveló que la palabra "relaciones" fue la más recurrente, seguida de términos como "cooperación" y "política", lo que refuerza de manera contundente las intenciones diplomáticas del gobierno colombiano hacia África. Esto refleja que, en la base discursiva del gobierno, el fortalecimiento de las relaciones bilaterales y multilaterales con África es una prioridad estratégica.

Inmediatamente después, surgieron palabras relacionadas con el ámbito económico, como "comercio", "desarrollo" y "economía", demostrando que el segundo tema central en la agenda del gobierno hacia África es la cooperación económica y el impulso de oportunidades comerciales. Esto se alinea con el enfoque del gobierno en promover el crecimiento conjunto y el fortalecimiento de vínculos económicos, lo que también se conecta con los principios del liberalismo comercial dentro de la teoría liberal de Moravcsik.

Finalmente, aunque con una frecuencia ligeramente menor, pero no menos importante, se observaron palabras relacionadas con el ámbito cultural, tales como "intercambio", "historia", "etnia" y "género". Estas palabras reflejan la tercera dimensión crucial en la justificación del gobierno colombiano para sus relaciones con África: el reconocimiento de esa identidad colectiva, de la historia compartida, la reparación histórica y la promoción de la justicia racial y la igualdad de género.

A partir de estos hallazgos y de lo analizado previamente, se estructura el siguiente contenido de la investigación en tres capítulos, donde se profundizará en los tres argumentos principales que el gobierno colombiano ha presentado para justificar sus relaciones con África: diplomático, comercial y cultural. Cada capítulo estará dedicado a explorar uno de estos argumentos en mayor detalle, y se analizará cómo cada uno se puede entender y contextualizar dentro de la teoría liberal de las relaciones internacionales. Además, se hará una correspondencia directa entre cada argumento y una de las variantes del liberalismo de Moravcsik (republicano, comercial e

ideacional), lo que permitirá comprender con mayor claridad cómo las decisiones y justificaciones del gobierno colombiano se alinean con los supuestos teóricos liberales.

La Diplomacia como Eje de las Relaciones entre Colombia y África

El presente capítulo aborda la agenda diplomática del gobierno colombiano hacia África, analizando cómo se justifica el fortalecimiento de las relaciones multilaterales en el discurso oficial desde la perspectiva del liberalismo republicano. En el análisis de los discursos del gobierno colombiano, se observa que la diplomacia, las relaciones y la cooperación son los temas más recurrentes, lo que subraya la importancia del componente diplomático en la consolidación de una política exterior que busca generar vínculos duraderos con el continente africano. La diplomacia se posiciona como el primer punto de contacto entre las naciones, y es a través de ella que se toman las decisiones estratégicas que permitirán, en un futuro, la consolidación de un proyecto de cooperación e integración.

El enfoque del gobierno colombiano hacia África se ha presentado como una necesidad estratégica en un mundo cada vez más globalizado. La globalización, como fenómeno impulsor de la interdependencia, genera incentivos para que los Estados cooperen, y África es vista por Colombia como un socio clave en este proceso de cooperación internacional. Según Russet (2020), la interdependencia entre los Estados crea condiciones propicias para la cooperación mutua, y en este sentido, la diplomacia se convierte en el pivote fundamental para abrir nuevos caminos de colaboración con África, tanto en términos políticos, económicos y culturales.

Es importante destacar que, si bien la diplomacia es el pilar inicial de esta relación, el trasfondo de las relaciones entre Colombia y África tiene una dimensión mucho más profunda. En la historia común e identidad colectiva de ambas comunidades se encuentran las raíces históricas y culturales que permiten que estas relaciones diplomáticas florezcan. Sin embargo, esta dimensión histórica será objeto de estudio en el último capítulo de esta investigación, donde se abordará el componente cultural y su relevancia en la política exterior colombiana hacia África.

La cooperación que Colombia busca establecer con África tiene un objetivo claro: impulsar el crecimiento económico y fomentar la innovación, de acuerdo con los intereses nacionales del país. En este sentido, el discurso del gobierno se basa en la idea de que la diplomacia multilateral con África no solo fortalecerá las relaciones bilaterales, sino que permitirá que ambos

continentes se beneficien mutuamente en áreas como el comercio, el desarrollo sostenible y la estabilidad política. Las relaciones diplomáticas son, por tanto, la plataforma sobre la cual se espera construir un proyecto de integración que contribuya tanto a los intereses de Colombia como a los de sus socios, en un contexto de interdependencia global.

El liberalismo republicano, como variante del liberalismo en las relaciones internacionales, se centra en la legitimidad de las instituciones y en su capacidad para representar de manera justa los intereses de la sociedad. Esta variante liberal parte de la idea de que las instituciones públicas tienen el deber de transformar los intereses de los actores sociales en políticas de Estado, de manera que el bienestar común sea el objetivo principal de la acción gubernamental. Este enfoque pone un énfasis particular en la democracia y la participación ciudadana como los principales mecanismos para garantizar que las decisiones tomadas por el Estado representen no solo los intereses individuales, sino también las preferencias sociales colectivas (Moravcsik, 2009).

En este sentido, el modelo de representación política de cada Estado juega un rol decisivo en la determinación de cuáles preferencias sociales son escuchadas y finalmente representadas en la política exterior (Moravcsik, 1997). Los regímenes democráticos, al contar con mecanismos que permiten la expresión plural de los intereses sociales, facilitan un proceso de equilibrio y contrapeso hacia los gobernantes, asegurando que las decisiones en el ámbito internacional no se tomen de manera unilateral o en función de intereses particulares, sino que sean debatidas y consensuadas (Moravcsik, 2009). Este proceso de deliberación contribuye a reducir la posibilidad de conflictos, dado que las decisiones reflejan un consenso social y están basadas en la cooperación y el interés común.

Uno de los aspectos más relevantes del liberalismo republicano es su conexión con la teoría de la paz democrática, desarrollada por Michael Doyle (1997). Esta teoría sostiene que los Estados democráticos tienen una tendencia mucho menor a entrar en conflicto entre sí, debido a que sus políticas exteriores están fuertemente influenciadas por las instituciones representativas y los procesos deliberativos (Doyle, 1997). De esta manera, los gobiernos democráticos tienden a resolver sus diferencias a través del diálogo y la cooperación, en lugar de recurrir a la confrontación, lo que refuerza la estabilidad en el sistema internacional.

En esta misma línea, Bruce Russett (2020) ha señalado que el crecimiento de las organizaciones intergubernamentales, especialmente aquellas conformadas por gobiernos democráticos, ha contribuido de manera significativa a la promoción de la paz en el escenario internacional contemporáneo. Estas organizaciones proporcionan un espacio para la resolución pacífica de conflictos y la cooperación en áreas clave, como el comercio, la seguridad y el desarrollo, lo que fortalece la interdependencia entre los Estados y reduce las posibilidades de conflicto.

Así pues, el liberalismo republicano proporciona un marco para analizar el discurso del gobierno colombiano sobre África, enfocado en la cooperación y el fortalecimiento de las instituciones multilaterales en línea con estos principios teóricos. La diplomacia colombiana está buscando promover una cooperación basada en la estabilidad institucional y en los valores compartidos con los Estados africanos, lo que refleja una aplicación práctica de los fundamentos del liberalismo republicano en su política exterior.

Luego de realizar un análisis detallado de los discursos del gobierno colombiano utilizando Atlas.ti, es evidente que el discurso oficial del gobierno busca justificar su política exterior hacia África enfatizando la necesidad de cooperación internacional como un pilar clave para impulsar el crecimiento económico y la innovación, en concordancia con los intereses nacionales de Colombia. En el contexto de la teoría del liberalismo republicano, esta justificación refleja el papel de las instituciones democráticas y la representación de los actores sociales en la toma de decisiones del Estado, donde la política exterior se ajusta a las demandas internas de la sociedad.

El gobierno colombiano, en su discurso, destaca la importancia de una relación diplomática sólida con África como un elemento central para fortalecer las relaciones multilaterales y consolidar su posición en el escenario global. Según el Plan Nacional de desarrollo, "Colombia tendrá un acercamiento sin antecedentes al África, a través de la profundización de relaciones con sus socios actuales y el aumento de su presencia en este continente" (Departamento Nacional de Planeación, 2023). Este planteamiento refleja la intención del gobierno de utilizar la diplomacia para construir relaciones más profundas y estables con África, reconociendo la diversidad económica, cultural y social del continente (Revisar *anexo 1*).

El liberalismo republicano, al centrarse en la legitimidad de las instituciones y la participación democrática en la política exterior, sostiene que las decisiones del Estado deben estar alineadas con los intereses de la sociedad. En el caso de Colombia, la justificación diplomática del

gobierno para ampliar sus relaciones con África responde a la necesidad de promover un modelo de desarrollo sostenible, basado en la cooperación internacional, la acción climática y la reducción de las brechas sociales (Departamento Nacional de Planeación, 2023). Estas metas se integran en la estrategia de posicionamiento del gobierno, donde se subraya que la política exterior colombiana debe “aumentar la capacidad de influencia del país en los procesos globales” que afectan sus necesidades internas, reflejando una interacción clara entre las preferencias sociales y las decisiones estatales (Departamento Nacional de Planeación, 2023).

Este discurso también está alineado con los principios del liberalismo republicano, que promueven la deliberación pública y el equilibrio institucional para asegurar que las políticas exteriores reflejen los intereses colectivos, evitando decisiones unilaterales o concentradas en intereses particulares (Revisar *anexo 1*). La política exterior colombiana, a través de su estrategia diplomática hacia África, no solo busca establecer relaciones bilaterales, sino también proyectarse en foros multilaterales que permitan fortalecer su agencia en el sistema internacional, consolidando su rol como un actor activo y responsable en temas globales como el comercio, la paz y el medio ambiente. Esto se puede evidenciar en los lugares y escenarios donde la Vicepresidenta emite sus discursos, como el foro económico de Johannesburgo y el African Climate Summit (Revisar *anexos 6 y 7*).

El análisis del discurso del gobierno colombiano también revela un énfasis en la importancia de las instituciones multilaterales como un componente clave para la política exterior hacia África. El liberalismo republicano, que valora el rol de las instituciones en la cooperación internacional, encuentra en la diplomacia multilateral un mecanismo para consolidar la paz y la estabilidad global a través de la participación en organismos internacionales. En el discurso del gobierno colombiano, se menciona que, en el marco de su Estrategia África, se fortalecerán las relaciones con instituciones como la Unión Africana, el Banco Africano de Desarrollo y la Cumbre África-Suramérica (ASA), que agrupa a 54 países africanos y 12 sudamericanos (Departamento Nacional de Planeación, 2023).

Estas relaciones multilaterales no solo reflejan el compromiso de Colombia con el desarrollo de África, sino que también promueven la consolidación de relaciones políticas y económicas en concordancia con los vínculos históricos que unen a ambos continentes. Esta estrategia diplomática se alinea con la idea liberal de que las instituciones internacionales permiten la

creación de normas y reglas comunes que facilitan la cooperación y reducen el riesgo de conflictos, al proporcionar un espacio donde los Estados puedan deliberar y negociar en función de sus intereses comunes.

En el Plan Nacional de Desarrollo, se afirma que "la profundización de las relaciones con actores estatales y no estatales contribuye a impulsar la gestión de políticas para la internacionalización de la economía, de manera que se contribuya a la transformación productiva con la generación de una economía descarbonizada" (Departamento Nacional de Planeación, 2023). Esta declaración subraya la interdependencia entre la diplomacia multilateral y los objetivos de desarrollo sostenible, dos pilares que son fundamentales en la estrategia de política exterior del gobierno colombiano hacia África.

El liberalismo republicano también se refleja en el compromiso de Colombia de respetar la Carta de las Naciones Unidas y los principios del derecho internacional, como la no intervención y la libre autodeterminación de los pueblos (Revisar *anexo 1*) (Departamento Nacional de Planeación, 2023). Estos principios guían la interacción de Colombia con las instituciones multilaterales, asegurando que su política exterior esté basada en el respeto mutuo, la cooperación pacífica y la promoción del desarrollo sostenible. Además, el gobierno colombiano reconoce la necesidad de profundizar sus relaciones con una pluralidad de actores en el sistema internacional, tanto estatales como no estatales, lo que refuerza su compromiso con la cooperación multilateral en un contexto de interdependencia global (Departamento Nacional de Planeación, 2023).

Por otro lado, el establecimiento de nuevas embajadas en África ya confirmadas en 2024 pero que fueron pactadas durante la visita de la Vicepresidenta en 2023, representa un paso crucial en la política exterior de Colombia hacia el continente, evidenciando un compromiso institucional para fortalecer las relaciones diplomáticas y consolidar su presencia en la región. A través del análisis de los discursos del gobierno y de las redes sociales, como los tweets oficiales, se confirmó la apertura de embajadas en Dakar, Senegal y las intenciones de replicarlo en Etiopía, lo cual responde a la estrategia diplomática de Colombia de aumentar su presencia en regiones clave de África (Cancillería de Colombia [@CancilleriaCol], Abril 1 de 2024).

La apertura de estas embajadas se justifica dentro del marco teórico del liberalismo republicano, como instituciones diplomáticas, no solo sirven como herramientas para fortalecer las relaciones

bilaterales, sino que también son fundamentales para garantizar la representación de los intereses de los actores sociales en el ámbito internacional. Al establecer estas embajadas, el gobierno colombiano busca crear un vínculo directo con los gobiernos africanos, lo que permite una mayor coordinación en temas de comercio, cultura y cooperación política.

En los discursos de la vicepresidenta, también se mencionan las intenciones de abrir una embajada de Sudáfrica en Colombia y de inaugurar una oficina de ProColombia en África, lo que subraya el compromiso de ambos países de fortalecer sus relaciones en todas las esferas. La apertura de una oficina de ProColombia en África tiene un significado especial, ya que representa una plataforma para promover el comercio y la inversión entre ambas regiones, facilitando la interacción entre empresarios y gobiernos (Caracol Radio, 2023). Esta iniciativa responde a los intereses económicos y comerciales de Colombia, que busca aprovechar las oportunidades de crecimiento económico que ofrece África, mientras se posiciona como un actor clave en la región (Revisar *anexo 5*).

Otro hallazgo importante en el análisis de los discursos fue la elección de Etiopía como un país clave en la materialización de la agenda diplomática de Colombia en África. La selección de Etiopía como destino estratégico no es fortuita, sino que responde a la posición única de este país dentro del continente africano y su relevancia institucional en el ámbito de las relaciones multilaterales (Revisar *anexo 4*). En el informe de la Cancillería de Colombia, se destaca que "Etiopía es la sede de la Unión Africana y miembro fundador de las Naciones Unidas", lo que la convierte en un punto neurálgico para fortalecer la presencia y participación de Colombia en los principales foros de gobernanza en África (Cancillería de Colombia, 2023).

La importancia de Etiopía radica en su rol como epicentro institucional en África, donde se toman decisiones cruciales que afectan a toda la región. Desde 2008, Colombia ha sido Miembro Observador de la Unión Africana de donde Etiopía es la sede principal, una organización que agrupa a 55 países africanos y que representa un espacio esencial para la cooperación multilateral en temas como la seguridad regional, la integración económica y la diplomacia ambiental (Cancillería de Colombia, 2023). La visita a Etiopía reafirma el compromiso de Colombia de ampliar su participación en la Unión Africana, un foro que facilita la creación de alianzas estratégicas y el intercambio de experiencias en áreas clave de la política internacional.

La visita a Etiopía no solo refuerza la presencia diplomática de Colombia en África, sino que también subraya su compromiso con la cooperación multilateral y la diplomacia orientada al desarrollo. Esta estrategia se enmarca en la intención del gobierno colombiano de utilizar la diplomacia como una herramienta para consolidar alianzas y participar en la toma de decisiones sobre temas de interés común, como el cambio climático, la paz y la equidad de género. Así, Etiopía se convierte en un punto de partida esencial en la agenda diplomática de Colombia en África, al servir como el principal puente institucional entre ambos continentes en el contexto de la “Estrategia África 2022-2026”.

Otro hallazgo que cabe mencionar en el discurso de la vicepresidenta cuando volvió al país, se observó un claro enfoque basado en los principios del liberalismo republicano, al señalar la necesidad de iniciar “consultas políticas” entre Colombia y Sudáfrica, así como el establecimiento de diálogos bilaterales, la vicepresidenta subraya el compromiso de Colombia de abordar estas relaciones en un marco institucionalizado y formal, una característica esencial del liberalismo republicano que asegura que los Estados no actúan de forma aislada, sino en función de las preferencias sociales y los consensos multilaterales. La insistencia en consultas bilaterales refleja una estructura democrática en la toma de decisiones que busca legitimar las relaciones y asegurar que la cooperación internacional se construya sobre la base de acuerdos formales, tal como Colombia hace con sus socios europeos (Revisar *Anexo 7*).

Este planteamiento también resalta el papel de las preferencias sociales en la formulación de la política exterior colombiana. En el marco del liberalismo republicano, el gobierno actúa no solo en representación de sus propios intereses, sino en función de los valores y demandas de la sociedad. En este caso, se percibe un deseo de cooperación Sur-Sur que está vinculado a las expectativas sociales de fortalecer la identidad común y de desarrollar una política exterior inclusiva y solidaria. La vicepresidenta recalca la necesidad de que América Latina, el Caribe y África “tejan” relaciones de cooperación como “pueblos hermanos con historias y condiciones similares,” lo cual subraya el reconocimiento de una identidad compartida y un pasado común de colonización y desafíos históricos (Vicepresidencia de la República – Colombia, 2023). Esto responde a una preferencia social significativa dentro de Colombia, especialmente en sectores de la sociedad que valoran el reconocimiento de los lazos afrodescendientes y la reparación

histórica, y se proyecta como un compromiso que el gobierno busca consolidar en la política exterior.

Por otro lado, la agenda de paz también representa en un pilar fundamental de la política exterior de Colombia hacia África, orientada a fomentar relaciones de cooperación basadas en la resolución pacífica de conflictos y en el fortalecimiento de la estabilidad regional. En un contexto global cada vez más interdependiente, el gobierno colombiano ha identificado en África un socio estratégico para intercambiar experiencias en materia de paz y justicia social. En el análisis del discurso oficial, se observa en un tweet de la Cancillería, en el cual se expresa la intención de Colombia de fortalecer su participación en la Unión Africana a nivel multilateral (Revisar *Anexo 10*). Desde la cuenta de la institución, se resalta cómo la Agenda 2063 y el Plan Nacional de Desarrollo comparten objetivos comunes, entre los que destacan el fortalecimiento económico inclusivo, la economía digital, la transición energética, y el uso responsable de la biodiversidad (Cancillería de Colombia [@CancilleriaCol], Mayo 16 de 2023). Estos temas reflejan una visión compartida entre Colombia y África en cuanto a los principios de desarrollo sostenible y la importancia de implementar políticas que fomenten la paz y la estabilidad.

El discurso del gobierno colombiano también enfatiza la voluntad de aprender de las experiencias africanas en la superación de conflictos armados. África es una región con una amplia trayectoria en la gestión de conflictos, en la que muchas naciones han implementado soluciones basadas en la justicia transicional y en mecanismos de reconciliación, los cuales resultan de especial interés para Colombia en su proceso de posconflicto. El gobierno colombiano busca, a través de su diplomacia, estimular un intercambio de conocimientos y prácticas que permita enriquecer sus propias políticas de paz, adaptándolas a su contexto específico. La interacción entre ambas regiones no solo fortalece las capacidades de Colombia en materia de paz, sino que también reafirma su rol como un actor internacional responsable comprometido con la estabilidad y el desarrollo.

Desde el enfoque del liberalismo republicano, el compromiso de Colombia con la paz y la estabilidad se fundamenta en la importancia de las instituciones internacionales y en el respeto. La paz, según esta perspectiva, no es un fin aislado, sino el resultado de un proceso de cooperación que se logra cuando los Estados actúan de acuerdo con sus valores democráticos y promueven una cultura de paz a nivel global. La diplomacia colombiana en África busca

construir relaciones que permitan compartir experiencias y buenas prácticas en la gestión de conflictos, la inclusión social y la preservación de los recursos, en un esfuerzo por establecer un orden internacional más equitativo y pacífico.

Este capítulo ha permitido explorar cómo la agenda diplomática del gobierno colombiano en África se fundamenta en los principios del liberalismo republicano, que priorizan la legitimidad de las instituciones políticas y la cooperación multilateral. A lo largo del análisis, se ha destacado que el discurso del gobierno colombiano busca justificar el fortalecimiento de sus relaciones con África mediante la consolidación de la diplomacia y la cooperación internacional como herramientas para generar estabilidad y beneficios mutuos. En un contexto global interdependiente, la diplomacia se presenta no solo como el punto de partida en la construcción de estas relaciones, sino como el principal mecanismo de acción para consolidar una política exterior orientada a la paz, el desarrollo económico y la justicia social.

El rol de las instituciones multilaterales ha sido subrayado en este capítulo como un eje central de la estrategia de posicionamiento de Colombia en África. A través de su participación en organismos como la Unión Africana y en la Cumbre África-Suramérica, Colombia busca consolidarse como un actor regional activo y comprometido, alineando su política exterior con los principios del liberalismo republicano. Estas instituciones ofrecen un espacio donde los Estados pueden deliberar y negociar en torno a intereses comunes, promoviendo la paz y la estabilidad en el sistema internacional. Asimismo, la apertura de nuevas embajadas en países clave como Senegal y Etiopía refuerza este compromiso, demostrando la voluntad del gobierno colombiano de fortalecer los lazos bilaterales y de establecer una presencia diplomática sólida en el continente africano.

Finalmente, este capítulo reafirma que la diplomacia constituye el pilar fundamental en la justificación del gobierno colombiano para fortalecer las relaciones con África, al ofrecer una plataforma para el diálogo, la cooperación y la construcción de alianzas estratégicas. A través de su discurso, el gobierno colombiano manifiesta su intención de consolidar su rol en el ámbito internacional mediante una agenda diplomática que refleja tanto sus intereses nacionales como los valores compartidos con sus socios africanos. La diplomacia, entonces, no solo sirve para establecer conexiones políticas y económicas, sino que también actúa como un instrumento para

proyectar los principios de paz, estabilidad y desarrollo, que el liberalismo republicano considera esenciales en el sistema internacional.

La Cooperación Económica y las Oportunidades Comerciales en el Relacionamiento con África

El presente capítulo explora la agenda comercial del gobierno colombiano en su esfuerzo por consolidar relaciones de cooperación con África, y se enfoca en la identificación de oportunidades económicas en el continente africano. En el discurso oficial, la cooperación económica ocupa el segundo lugar de importancia después de la diplomacia, mostrando cómo las relaciones comerciales son percibidas como una vía crucial para estimular el desarrollo y fortalecer los lazos bilaterales. A través de una combinación de diplomacia económica y apertura de oportunidades en sectores estratégicos, Colombia justifica la construcción de relaciones comerciales con África, en consonancia con sus intereses nacionales de crecimiento y sostenibilidad.

El análisis discursivo realizado en Atlas.ti, mediante la construcción de una nube de palabras y el análisis de los términos más frecuentes, muestra que los temas relacionados con el comercio y la economía son recurrentes en el discurso del gobierno. Palabras como "comercio", "desarrollo" y "economía" surgen con gran frecuencia, lo cual subraya la importancia de la cooperación económica como uno de los fundamentos de la relación entre Colombia y África. Además, las menciones a Kenia como centro financiero y comercial de África resaltan el valor estratégico que el gobierno atribuye a este país en el proceso de internacionalización de la economía colombiana y su proyección hacia nuevos mercados.

Desde la perspectiva del liberalismo comercial de Andrew Moravcsik (1997), la justificación de estas relaciones económicas se basa en la idea de que la interdependencia económica reduce el riesgo de conflicto y fomenta la cooperación entre los Estados. En este capítulo, se expondrá cómo el gobierno colombiano, a través de su discurso, sustenta el fortalecimiento de las relaciones comerciales con África en la promoción de una diplomacia económica que impulse el desarrollo económico mutuo y favorezca el acceso a nuevos mercados. Las oportunidades comerciales en África no solo representan beneficios potenciales para el crecimiento económico de Colombia, sino que también abren la puerta a una colaboración inclusiva y sostenible.

La agenda comercial entre Colombia y África responde a una estrategia en la que el gobierno busca proyectarse internacionalmente como un socio comercial confiable y activo. A través de la apertura de una futura oficina de ProColombia en África y el establecimiento de vínculos comerciales en sectores clave mencionados en el capítulo previo, el gobierno colombiano no solo fomenta el intercambio económico, sino que también busca promover un desarrollo responsable y en línea con los principios del liberalismo comercial. En este sentido, el acercamiento entre Colombia y África en el ámbito económico no solo es una oportunidad para fortalecer los lazos bilaterales, sino que también se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), lo que refleja un compromiso con la cooperación inclusiva y respetuosa de los recursos naturales y humanos.

Este capítulo, por tanto, analizará la agenda comercial de Colombia hacia África, examinando las oportunidades comerciales y las estrategias de diplomacia económica en el discurso gubernamental. Además, se relacionarán estas oportunidades con el liberalismo comercial, que sostiene que el comercio y la interdependencia económica entre los Estados generan incentivos para una cooperación internacional sostenida. A través de este análisis, se pretende explicar cómo el discurso del gobierno colombiano no solo busca justificar una expansión económica en África, sino que además promueve una política exterior que incentiva la paz y el desarrollo mutuo a través de la economía.

El liberalismo comercial es una corriente teórica que analiza el comportamiento de los Estados en función de los incentivos económicos y las oportunidades de intercambio que ofrece el sistema de mercado internacional. Desde esta perspectiva, el liberalismo comercial sostiene que los Estados no son actores aislados o motivados únicamente por el poder, sino que sus decisiones se basan en los incentivos que proporciona el mercado global para maximizar su prosperidad económica y fortalecer sus relaciones internacionales (Moravcsik, 2009). En este modelo, el comportamiento de los Estados se configura en torno a los acuerdos comerciales y los beneficios potenciales que éstos pueden generar, en lugar de depender exclusivamente de la seguridad o la acumulación de poder (Moravcsik, 2009).

De acuerdo con Andrew Moravcsik (2009), el liberalismo comercial entiende que los incentivos económicos son variables determinantes en la configuración de las políticas exteriores de los Estados. Los Estados pueden, por ejemplo, pactar o rechazar acuerdos de intercambio en función

de cómo esté estructurado el sistema económico internacional, tomando en cuenta las ventajas económicas y el potencial de crecimiento que dichos acuerdos les ofrecen. Esta perspectiva permite comprender cómo los Estados buscan la cooperación internacional en un contexto de interdependencia económica, donde los beneficios económicos son compartidos y se minimizan los conflictos mediante el comercio.

El liberalismo comercial se basa en la idea de que los intercambios económicos son fundamentales para la construcción de relaciones estables y cooperativas entre los Estados, sin imponer un modelo económico específico. La teoría propone que, al depender de los incentivos económicos y las estructuras de mercado, los Estados pueden tomar decisiones que contribuyan a la interdependencia económica y la paz, facilitando la cooperación internacional en función de los beneficios mutuos. Esta perspectiva será clave para entender cómo Colombia justifica su acercamiento comercial hacia África, destacando las oportunidades económicas y los acuerdos de intercambio que pueden fortalecer los lazos bilaterales en el marco de una política exterior orientada al desarrollo y al bienestar común.

A partir del análisis de los discursos oficiales del gobierno colombiano mediante Atlas.ti, queda claro que la agenda económica ocupa un lugar destacado en la política exterior hacia África. El discurso del gobierno busca justificar esta estrategia resaltando las oportunidades económicas y los beneficios de abrir nuevos mercados en África, que permiten a Colombia impulsar tanto su crecimiento económico como su capacidad de innovación. Alineado con los principios del liberalismo comercial, el gobierno colombiano considera que la creación de lazos económicos y la apertura de mercados no solo fortalecen la economía nacional, sino que también promueven una relación de interdependencia con África, estableciendo una cooperación basada en el beneficio mutuo.

El Plan Nacional de Desarrollo (PND) refuerza esta justificación al indicar que uno de los objetivos de la política exterior es gestionar políticas para la internacionalización de la economía (Departamento Nacional de Planeación, 2023). Esta gestión incluye promover una transformación productiva que favorezca una economía descarbonizada, fomente la acción climática y contribuya a reducir las brechas regionales dentro del país (Departamento Nacional de Planeación, 2023). Este enfoque resalta el interés de Colombia en fomentar una economía sostenible y responsable a nivel global, integrando las relaciones comerciales con África en una

agenda que va más allá del comercio y abarca la sostenibilidad y la inclusión económica. Esta perspectiva del liberalismo comercial considera que los Estados, al buscar oportunidades económicas y acuerdos de intercambio en nuevos mercados, están respondiendo a los incentivos de un sistema global que premia la cooperación y la apertura económica.

Además, en un comunicado de prensa, la Cancillería de Colombia sostiene que "es imperativo para Colombia aumentar el espectro de sus relaciones culturales, políticas y económicas, y consolidar nuevos mercados que amplíen tanto la oferta como la demanda de productos" (Cancillería de Colombia, 2023). Esta declaración destaca que el crecimiento económico de Colombia depende, en gran medida, de la expansión hacia nuevos horizontes. El gobierno reconoce que muchas de las 54 naciones del continente africano representan una oportunidad para Colombia en áreas como la innovación, la competitividad y la cooperación multilateral orientada al desarrollo integral. Este enfoque se alinea con el liberalismo comercial en el sentido de que los Estados buscan activamente maximizar los beneficios de los mercados globales, entendiendo que la cooperación económica contribuye tanto al crecimiento económico como a la estabilidad.

El discurso oficial muestra que, para Colombia, establecer lazos comerciales con África no solo tiene el objetivo de impulsar las exportaciones y aumentar la oferta de productos, sino que también busca generar un ecosistema de innovación y crear sinergias competitivas que beneficien a ambas regiones. África es vista como una región de crecimiento dinámico, que al contar con un mercado emergente, permite a Colombia integrarse en nuevos flujos de comercio y fomentar la competitividad de sus industrias. Este planteamiento coincide con las ideas de Moravcsik (2009), donde la interdependencia económica es una fuente de estabilidad y cooperación. Al fortalecer sus lazos económicos con África, Colombia no solo está accediendo a un mercado en expansión, sino que también se está posicionando estratégicamente en un contexto global donde las economías emergentes del hemisferio sur juegan un rol cada vez más importante en el sistema internacional.

Se pueden identificar en los discursos del gobierno colombiano varios sectores estratégicos en los que existen oportunidades significativas para promover el crecimiento económico y el desarrollo mutuo en África. Estas áreas, resaltadas en el discurso de la vicepresidenta Francia Márquez en el Foro Económico de Johannesburgo y en sus declaraciones durante la visita oficial

a África, reflejan un enfoque pragmático para aprovechar las fortalezas de ambos continentes y establecer sinergias en áreas clave como el turismo sostenible, la soberanía alimentaria y la conectividad aérea (Revisar *Anexo 6*). La cooperación en estos sectores estratégicos no solo se alinea con las prioridades nacionales de desarrollo de Colombia, sino que también responde a la agenda de diplomacia económica que el gobierno busca fortalecer en África.

Uno de los sectores más destacados es el del turismo sostenible. Durante su discurso en Johannesburgo, Márquez mencionó que tanto Colombia como África comparten un interés en desarrollar y promover un turismo comunitario y ecológico. “Queremos fortalecer el turismo comunitario, el turismo ecológico sustentable, y África sí que sabe de eso; tiene mucho que intercambiar con nosotros, que enseñarnos”, afirmó la vicepresidenta, subrayando las oportunidades que el ecoturismo ofrece en términos de conservación ambiental y desarrollo económico en comunidades locales (Vicepresidencia de la República – Colombia, 2023). Colombia, con su vasta biodiversidad y riqueza cultural, ve en el modelo de turismo comunitario africano una fuente de inspiración y una oportunidad de colaboración para fortalecer su propia industria turística, promoviendo el turismo como una actividad que no solo genera ingresos, sino que también respeta y preserva el entorno natural y cultural de las regiones involucradas (Revisar *Anexo 6*).

Otro sector estratégico identificado en el discurso de Márquez es el de la soberanía alimentaria y la agricultura sostenible. En su intervención, la vicepresidenta afirmó que África, y especialmente Sudáfrica, puede servir como modelo y socio en la adopción de prácticas de agricultura ecológica que contribuyan a la seguridad alimentaria y al desarrollo rural. "En África hay un potencial económico enorme en una agricultura sustentable y ecológica que nos permita de alguna manera frenar el hambre en nuestro país", explicó (Vicepresidencia de la República – Colombia, 2023). Este interés mutuo en fortalecer la agricultura sostenible subraya un objetivo común: mejorar la producción de alimentos mediante prácticas responsables y eficientes que aseguren la seguridad alimentaria. El intercambio de experiencias y conocimientos en este ámbito permitirá a Colombia avanzar hacia un modelo de agricultura sostenible, que no solo satisfaga las necesidades alimentarias, sino que también respete los principios de sostenibilidad y protección del medio ambiente (Revisar *Anexo 6*).

Además, el fortalecimiento de la conectividad aérea es un área prioritaria para el gobierno colombiano, como lo destacó Márquez en una entrevista en Caracol Radio. La vicepresidenta anunció una reunión específica con directivos de Ethiopian Airlines para establecer una conexión aérea entre Etiopía y Colombia, la cual facilitaría el comercio, el turismo y el intercambio cultural entre ambas regiones, así mismo también se pensó para una ruta entre Sudáfrica y Colombia (Caracol Radio, 2023). La creación de esta ruta aérea representa un paso clave para mejorar la accesibilidad y el flujo de bienes y personas entre Colombia y África, lo cual es fundamental para fortalecer los lazos comerciales y posicionar a Colombia como un socio estratégico en el continente africano (Revisar *anexo 5*).

En cuanto a la facilitación del comercio, se firmaron cinco memorandos de entendimiento entre las Cámaras de Comercio de Bogotá, Buenaventura, San Andrés, Tumaco y Chocó, además de un acuerdo específico entre la Cámara de Comercio de Bogotá y la Cámara de Comercio de Sudáfrica (Vicepresidencia de la República – Colombia, 2023). Estos acuerdos están diseñados para crear un marco de cooperación que facilite el intercambio comercial y el desarrollo de oportunidades de negocio entre ambos continentes. Los memorandos establecen un compromiso institucional para trabajar conjuntamente en la promoción de sectores clave y en el fomento de un ecosistema empresarial que respalde la internacionalización de las empresas colombianas en África y viceversa (Revisar *Anexo 7*).

El continente africano representa una oportunidad sin precedentes para el desarrollo de relaciones comerciales robustas y sostenibles con Colombia. Según un comunicado de la Cancillería de Colombia (2023), África no solo es la región con mayor potencial de crecimiento económico del mundo, sino que además cuenta con una población joven en expansión que se duplicará para 2050, de la cual la mitad tendrá menos de 25 años. Este crecimiento poblacional convierte a África en un mercado atractivo y en expansión, con una demanda interna creciente que Colombia busca aprovechar mediante acuerdos comerciales y mecanismos de cooperación económica (Cancillería de Colombia, 2023). En el marco del liberalismo comercial, el interés de Colombia en el mercado africano se justifica como una respuesta a los incentivos económicos que ofrece el sistema de mercado internacional, que promueve la cooperación entre Estados en áreas de mutuo beneficio y el acceso a nuevos mercados emergentes.

La estructura de mercado africana y su crecimiento proyectado ofrecen a Colombia un escenario propicio para el intercambio de bienes y servicios. Durante 2022, las ventas de Colombia a África alcanzaron los 1.305 millones de dólares, lo cual representó un incremento del 158% frente a 2021, según cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (Cancillería de Colombia, 2023). Este aumento sustancial en las exportaciones refleja una tendencia positiva en el comercio bilateral y resalta la capacidad de África para absorber productos colombianos como petróleo, bovinos vivos y carbón, que representaron el 89% de las exportaciones a ese continente (Cancillería de Colombia, 2023). Los principales países compradores fueron Costa de Marfil, Egipto, Marruecos, Sudáfrica, Gabón, Nigeria, Libia, Senegal, Angola y República del Congo, consolidándose como socios comerciales estratégicos para Colombia en África (Cancillería de Colombia, 2023).

Desde el liberalismo comercial, para Colombia, el potencial de crecimiento en África no solo representa un beneficio económico, sino que también fortalece su inserción en el sistema de interdependencia global. La proyección de África como un mercado en expansión y su disposición a colaborar en áreas de comercio e inversión crean incentivos para que Colombia diversifique sus exportaciones, promoviendo el crecimiento de su economía y consolidando su rol como un actor activo en el ámbito internacional.

Un hallazgo significativo en el análisis de la agenda comercial del gobierno colombiano en África es la elección de Kenia como un socio estratégico y centro de cooperación en el continente. La visita a Kenia se justifica por su condición de mayor y más importante centro comercial, financiero y de transporte de África Oriental, una posición que le permite facilitar el intercambio de bienes en la región. Según la Cancillería de Colombia (2023), el 80% del comercio de África Oriental fluye a través del puerto de Mombasa, lo que convierte a Kenia en un punto neurálgico para el comercio internacional y un socio atractivo para Colombia, que busca consolidar su posición en el continente africano mediante el acceso a mercados estratégicos.

El rol de Kenia como centro de operaciones en África Oriental no solo responde a su infraestructura portuaria y comercial, sino también a su relevancia en el ámbito multilateral. Pues, en Nairobi, la capital keniana, se encuentran las sedes de ONU-Habitat y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), lo cual resalta la importancia del país

como un centro regional de cooperación internacional en temas de desarrollo urbano y sostenibilidad ambiental (Vicepresidencia de la República – Colombia, 2023). Estos elementos refuerzan la decisión de Colombia de profundizar su relación con Kenia, no solo en términos comerciales, sino también en iniciativas de cooperación en áreas como la política, la educación y el medio ambiente, según lo destaca la Cancillería. La presencia de estas organizaciones permite a Colombia trabajar junto a Kenia en la promoción de una agenda común de sostenibilidad, que incluye desde el comercio hasta la protección del medio ambiente.

Además, la alianza con Kenia es una oportunidad para que Colombia acceda a un mercado diversificado y en expansión en el este de África. A través de la colaboración con Kenia, Colombia puede capitalizar las oportunidades de crecimiento que ofrece un país con una infraestructura desarrollada y una posición geográfica privilegiada. Este acercamiento no solo responde a la estrategia de internacionalización de la economía colombiana, sino Colombia también fortalece los lazos comerciales que permiten la circulación eficiente de bienes y servicios, promoviendo la interdependencia y la estabilidad económica en ambos lados del Atlántico.

Así pues, para facilitar el intercambio, Colombia espera avanzar en la negociación de acuerdos de conectividad y movilidad con África, incluyendo exenciones de visado y nuevas rutas aéreas. La mejora de la conectividad es clave para fortalecer el acceso al mercado africano, ya que permite un flujo más eficiente de bienes y personas entre ambas regiones, promoviendo la competitividad de las empresas colombianas y fomentando el comercio bilateral (Vicepresidencia de Colombia, 2023). Este tipo de acuerdos, promovidos en función de los incentivos económicos que rigen el sistema internacional, son esenciales para consolidar una relación de cooperación que beneficie a ambas economías y potencie el rol de Colombia en el escenario internacional.

La integración económica en África, impulsada principalmente por el Área Continental Africana de Libre Comercio (AfCFTA), representa un componente esencial enunciada en los discursos de la agenda de relaciones comerciales de Colombia con el continente africano. La AfCFTA, que cuenta con 54 Estados firmantes y abarca una población proyectada de 2.400 millones de personas, constituye la zona de libre comercio más grande del mundo en términos de número de países involucrados (Cancillería de Colombia, 2023). Este acuerdo no solo busca fomentar el

comercio dentro de África, sino también posicionar al continente como un actor económico relevante en el comercio internacional, facilitando la libre circulación de bienes y personas en un mercado integrado. Desde el liberalismo comercial, el mercado unificado que se está formando en África ofrece a los Estados participantes, así como a socios externos como Colombia, una estructura de incentivos que facilita la cooperación económica y abre nuevas oportunidades de intercambio y desarrollo.

La creación de esta zona de libre comercio es la culminación política de los esfuerzos africanos por establecer una infraestructura de gobernanza que permita un mercado abierto y fortalecido, en el que tanto los bienes como los servicios puedan fluir sin barreras. Este marco institucional proporciona a los países africanos la capacidad de reducir las barreras arancelarias, facilitando así la integración económica interna y creando un entorno atractivo para la inversión extranjera (Cancillería de Colombia [@CancilleriaCol], Mayo 16 de 2024). Para Colombia, la AfCFTA representa una oportunidad única para diversificar sus relaciones comerciales en una región en expansión, aprovechando los incentivos de este mercado abierto (Revisar *Anexo 10*).

La integración económica africana ofrece una plataforma de colaboración donde Colombia puede proyectarse como un socio estratégico, promoviendo la interdependencia y los beneficios mutuos a través del comercio. La apertura de la zona de libre comercio africana crea un marco institucional que facilita la entrada de productos colombianos al continente y permite el acceso preferencial a uno de los mercados de mayor crecimiento en el mundo. Este tipo de integración económica es visto, desde el liberalismo comercial, como un incentivo que motiva a los Estados a participar en redes comerciales internacionales, ya que estas colaboraciones son fuentes de prosperidad y estabilidad a largo plazo.

Además, la AfCFTA promueve la conectividad y la movilidad entre sus Estados miembros, lo cual puede beneficiar a Colombia en términos de comercio y turismo. El incremento en la demanda de bienes y servicios que se espera como resultado de esta integración permite a los socios comerciales de África, como Colombia, capitalizar nuevas oportunidades de negocio en sectores estratégicos (Vicepresidencia de Colombia, 2023). La participación en un mercado regional tan extenso y consolidado ofrece a Colombia la posibilidad de crear sinergias económicas con África y acceder a un ecosistema comercial que respalda la innovación, la competitividad y el desarrollo sostenible.

El enfoque del gobierno colombiano hacia la cooperación económica con África no se limita únicamente al crecimiento comercial, sino que también subraya la importancia del desarrollo sostenible y la dignidad humana en todas las relaciones comerciales. En el foro económico de Johannesburgo, la vicepresidenta Francia Márquez destacó cómo los pueblos de Colombia y África comparten una historia de opresión, marcada por el colonialismo, el racismo, la esclavitud y el patriarcado (Vicepresidencia de la República – Colombia, 2023). Estas experiencias compartidas, según Márquez, requieren una nueva perspectiva en el comercio internacional, que promueva relaciones horizontales y equitativas, fundadas en un comercio que dignifique la vida humana y respete el medio ambiente (Vicepresidencia de la República – Colombia, 2023). Este planteamiento enfatiza que el comercio sostenible y justo debe guiar las relaciones de Colombia con África, promoviendo no solo beneficios económicos, sino también un impacto positivo en las comunidades y el medio ambiente (Revisar *Anexo 6*).

La vicepresidenta hizo un llamado a desarrollar un comercio justo y sostenible, una estructura que contemple las realidades históricas y sociales que han moldeado tanto a Colombia como a África. Este enfoque aboga por “nuevas reglas de comercio, un comercio que piense en la sostenibilidad ambiental y humana” (Vicepresidencia de la República – Colombia, 2023). En este contexto, el comercio no puede ser una práctica que degrade el medio ambiente o que contribuya a la explotación de las personas. Desde el liberalismo comercial, estas declaraciones encuentran una base en la idea de que los acuerdos de intercambio económico entre Estados deben fomentar la interdependencia económica y la estabilidad, sin comprometer la dignidad humana ni los recursos del planeta. Esto implica que el comercio internacional, además de ser un vehículo de desarrollo, debe respetar principios de sostenibilidad y justicia social que garanticen un impacto positivo en las comunidades involucradas.

En línea con esta visión, la estrategia comercial de Colombia con África busca intercambiar experiencias y conocimientos que promuevan un comercio responsable y ético, en el que ambos continentes puedan beneficiarse. El gobierno colombiano expresa su intención de crear alianzas comerciales que no solo favorezcan a los grandes empresarios, sino que también den espacio a los microempresarios y al comercio comunitario. Márquez menciona que la “paz total también se construye con los y las empresarias”, lo que incluye a los empresarios pequeños y medianos, quienes históricamente han tenido un acceso limitado a los mercados internacionales

(Vicepresidencia de la República – Colombia, 2023). Este aspecto es fundamental para el gobierno colombiano, que busca establecer alianzas público-populares y comunitarias, un modelo en el que Sudáfrica, por ejemplo, ha tenido experiencia y del cual Colombia quiere aprender (Revisar *Anexo 6*).

En este capítulo, se ha examinado cómo la agenda comercial del gobierno colombiano hacia África se encuentra fundamentada en los principios del liberalismo comercial, destacando la importancia de la interdependencia económica como una estrategia para fortalecer las relaciones internacionales y promover la estabilidad. La política de Colombia hacia el continente africano se enfoca en aprovechar las oportunidades económicas que ofrece África, cuya integración económica y crecimiento poblacional proyectan un mercado en constante expansión. Este acercamiento refleja una visión en la que las relaciones comerciales son promovidas como herramientas para el crecimiento y la sostenibilidad, facilitando la creación de vínculos económicos sólidos y duraderos entre ambas regiones.

El análisis del discurso gubernamental ha revelado que la cooperación económica con África va más allá de la simple apertura de mercados. El gobierno colombiano persigue una diplomacia económica proactiva, que incluye la diversificación de exportaciones, el impulso a sectores estratégicos como el turismo sostenible, la soberanía alimentaria y la conectividad aérea, y la creación de espacios comerciales para los micro y pequeños empresarios. Estos elementos destacan el compromiso de Colombia con un comercio que también responda a principios de justicia social y sostenibilidad ambiental, aspirando a construir una relación comercial que beneficie a ambas regiones de manera equitativa y responsable.

En conclusión, este capítulo resalta la cooperación económica como el segundo pilar fundamental de la estrategia de Colombia en su relación con África. A través del liberalismo comercial, el gobierno colombiano justifica su enfoque en la creación de alianzas económicas que no solo generen beneficios financieros, sino que también contribuyan a un desarrollo sostenible, fortaleciendo su posición como un socio comprometido con los objetivos de crecimiento e inclusión en el escenario global.

Cultura, Historia y Justicia Racial en las Relaciones Colombo-Africanas

Finalmente, aunque no por ello menos importante, la agenda cultural se presenta como el último pilar fundamental de la política exterior colombiana hacia África, complementando y fortaleciendo las relaciones diplomáticas y comerciales entre ambas regiones. En el análisis de los discursos oficiales realizado mediante Atlas.ti, los términos relacionados con la cultura, la historia común y la identidad compartida surgieron como el tercer tema más nombrado, destacando a Sudáfrica como el principal socio de Colombia en el continente africano. Estos elementos subrayan la importancia de la cultura y la historia compartida en la construcción de relaciones bilaterales sólidas y duraderas, donde el reconocimiento de una identidad común se convierte en una base para la cooperación. A través del liberalismo ideacional de Andrew Moravcsik, este capítulo explora cómo el gobierno colombiano justifica su relación con África a partir de una narrativa de historia compartida y la búsqueda de justicia racial.

El Plan Nacional de Desarrollo de Colombia refuerza esta perspectiva al afirmar que la política exterior debe promover iniciativas en temas de justicia étnico-racial, reconociendo la importancia de la historia y las culturas compartidas, y apostando por una reparación histórica con enfoque étnico-racial. En el plano bilateral y multilateral, Colombia se compromete a construir una política exterior que defienda la justicia racial, reconozca la importancia de los pueblos étnicos y busque reconectar las diásporas con sus países de origen en el Caribe y África (Departamento Nacional de Planeación, 2023). Estas declaraciones subrayan cómo el gobierno colombiano percibe la cultura y la historia como elementos centrales en la configuración de su política exterior hacia África, reconociendo el valor de las relaciones étnico-raciales y la importancia de reparar los legados históricos de opresión y colonialismo que ambos continentes han experimentado.

El liberalismo ideacional sostiene que las ideas, creencias y valores compartidos son determinantes en la construcción de relaciones cooperativas entre los Estados. En este contexto, la historia y la identidad común entre Colombia y África se presentan como puntos de convergencia que permiten a ambas regiones cooperar en áreas como la justicia racial, la memoria histórica y la promoción cultural. De acuerdo con Russett (2020), la cooperación internacional resulta más probable cuando los Estados comparten preferencias e intereses, especialmente en el caso de democracias que poseen valores y sistemas políticos similares. Esta

teoría es complementada por la teoría de la paz democrática de Michael Doyle (1997), quien sostiene que las democracias rara vez van a la guerra entre sí debido a sus sistemas representativos, los cuales reflejan las preferencias pacíficas de sus ciudadanos. En este sentido, la agenda cultural de Colombia hacia África busca establecer un marco de cooperación basado en valores compartidos y en la representación de una identidad común que permita construir relaciones bilaterales duraderas y pacíficas.

En este capítulo final, por tanto, abordará la agenda cultural promovida por el gobierno colombiano en su relación con África, analizando cómo el discurso oficial justifica esta colaboración a través de la promoción de la justicia racial, el reconocimiento de una historia compartida y el fortalecimiento de la identidad cultural. A partir del enfoque del liberalismo ideacional, se evaluará cómo el gobierno colombiano concibe la cultura y la historia como herramientas de diplomacia cultural que permiten proyectar una imagen de Colombia como un país comprometido con la inclusión y el respeto a las diversidades étnicas y culturales, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. En este sentido, la agenda cultural emerge como el tercer pilar fundamental de la política exterior de Colombia hacia África, consolidando una relación que trasciende los intereses económicos y se consolidará en el reconocimiento de una historia e identidad compartidas.

El liberalismo ideacional es una variante de la teoría liberal que asigna un papel central a las identidades nacionales y a los valores sociales en la configuración de las preferencias y el comportamiento de los Estados en el sistema internacional. El liberalismo ideacional sugiere que los elementos que definen la identidad y los valores sociales dentro de un estado influyen profundamente en su política exterior, estableciendo los derechos y deberes de los ciudadanos, el alcance de los bienes públicos y la legitimidad de sus instituciones políticas. Según Moravcsik (1997), esta corriente teórica sostiene que los valores y las identidades sociales que prevalecen en una nación determinan la unidad política del Estado y su legitimidad en el ámbito internacional, reflejando así una visión de cooperación que se basa en los principios y en la compatibilidad de valores compartidos.

Para el liberalismo ideacional, el origen de la identidad social no es lo determinante, sino más bien la compatibilidad de los valores y la forma en que éstos se representan y articulan en el comportamiento del Estado y su política exterior. Esta visión subraya que la identidad social y

los valores no son aspectos estáticos, sino construcciones que responden a las condiciones internas del Estado y que, a su vez, pueden influir en sus relaciones internacionales. Moravcsik (1997) afirma que los valores compartidos o las identidades comunes entre los Estados reducen las probabilidades de conflicto, ya que los países tienden a cooperar cuando comparten principios e intereses, evitando la confrontación y buscando la colaboración en temas de mutuo interés.

En el sistema internacional, el liberalismo ideacional considera que los actores dentro de un Estado, al estar representados en su política exterior, contribuyen a moldear sus preferencias en el ámbito internacional. Esto significa que, cuando las identidades y los valores de los Estados son compatibles, se crea una base de cooperación que reduce las tensiones y promueve la estabilidad. En este sentido, la teoría postula que la diplomacia cultural y el intercambio de valores y creencias compartidas constituyen herramientas eficaces para fortalecer las relaciones internacionales, ya que la cooperación resulta más probable entre naciones que comparten un entendimiento común de los derechos, deberes y valores sociales.

De acuerdo con el liberalismo ideacional, el gobierno colombiano fundamenta su política exterior hacia África en una narrativa de historia e identidad compartida que refuerza los valores de justicia racial y reparación histórica. Este enfoque permite a Colombia proyectarse como un socio confiable que no solo busca beneficios económicos, sino que también está comprometido con la inclusión social y la justicia histórica. A través de la cooperación cultural y el reconocimiento de una identidad común, Colombia busca crear una relación con África basada en el respeto mutuo, legitimando su unidad política y sus valores sociales en el escenario internacional.

El discurso del gobierno colombiano en relación con África se justifica, en gran medida, bajo los principios del liberalismo ideacional, al promover una cooperación basada en valores como el respeto mutuo, la igualdad y la justicia histórica. Esta narrativa resalta la importancia de los vínculos históricos y culturales que unen a Colombia y a África, enfatizando la necesidad de reconstruir relaciones basadas en una identidad común y en la memoria compartida. El gobierno colombiano presenta esta cooperación no solo como una oportunidad de intercambio cultural, sino como un acto de reconocimiento de las raíces africanas presentes en la identidad colombiana, y de compromiso con la reparación histórica y la justicia racial.

En un tweet de la Cancillería, el gobierno afirma que, con la “Estrategia África 2022-2026”, se pretendía reconectar con nuestras raíces para proyectarse y configurar como potencia de la vida (Cancillería de Colombia [@CancilleriaCol], Mayo 11 de 2024). Este mensaje subraya cómo Colombia busca reivindicar su identidad multicultural y destacar su herencia africana como un aspecto esencial de su proyección internacional. Desde la perspectiva del liberalismo ideacional, esta estrategia se fundamenta en el reconocimiento de una identidad compartida, que legitima la cooperación con África y alinea las políticas exteriores de ambos continentes con valores comunes, como la justicia y el respeto a las diversidades étnicas y culturales. Al poner en valor la herencia africana en su cultura e identidad, Colombia refuerza una narrativa que valida la cooperación en términos de igualdad y de un interés compartido en construir un futuro basado en la paz y el desarrollo sostenible.

Además, el discurso oficial hace énfasis en la diversidad geográfica y cultural de Colombia como una plataforma para una proyección estratégica en el ámbito internacional. En palabras del gobierno, “la riqueza geográfica y cultural del país permite una proyección plural y estratégica hacia el mundo” (Departamento Nacional de Planeación, 2023). Esto implica que, al reconocer y aprovechar la diversidad de su propio territorio, Colombia puede insertarse de manera efectiva en los procesos regionales y globales. El liberalismo ideacional, al considerar que la identidad y los valores culturales de los Estados influyen en sus relaciones exteriores, encuentra en esta afirmación un fundamento para la cooperación internacional de Colombia con África. La riqueza cultural y geográfica colombiana no solo potencia su presencia internacional, sino que también le permite alinear sus políticas exteriores con un enfoque multicultural que valora las diferencias y las diversidades como factores que impulsan la paz y la colaboración (Revisar *anexo 1*).

Asimismo, en el comunicado de la cancillería, el gobierno colombiano señala que "se afianzarán las relaciones políticas y comerciales con los distintos países, en concordancia con los vínculos y orígenes históricos comunes" (Cancillería de Colombia, 2023). Esta declaración refleja una postura coherente con el liberalismo ideacional, donde las relaciones internacionales no solo se construyen sobre intereses económicos, sino también sobre un compromiso cultural y social. La narrativa de una historia compartida y de vínculos comunes permite que Colombia y África cooperen en un ambiente de igualdad y respeto, favoreciendo la reconstrucción de lazos que han sido históricamente invisibilizados y promoviendo la justicia histórica (Revisar *anexo 4*).

El reconocimiento y la justicia racial son componentes esenciales en la estrategia de relaciones exteriores de Colombia hacia África, subrayados repetidamente en el discurso oficial. A través de la “Estrategia África 2022-2026”, el gobierno colombiano ha destacado su compromiso con la reparación histórica y la justicia étnico-racial, abordando temas de memoria, igualdad y reconciliación. Estos temas son un reflejo de la perspectiva del liberalismo ideacional, que sostiene que las relaciones pueden y deben construirse sobre la base de valores compartidos, como la igualdad y el respeto por los derechos humanos. En este sentido, el gobierno colombiano no solo reconoce las raíces africanas en su propia identidad nacional, sino que también se compromete a construir un diálogo intercultural que permita reparar y dignificar a las comunidades afrodescendientes y a los pueblos que históricamente han sido marginados.

En un tweet analizado, el presidente Gustavo Petro señala que "Colombia debe relacionarse con todo el mundo, con toda la humanidad. En nuestro país hay un pueblo negro y mulato, venimos de África también. Cultura e intereses comunes nos juntan" (Gustavo Petro [@petrogustavo], Mayo 9 de 2023). Estas palabras enfatizan la necesidad de construir una política exterior basada en la inclusión y el respeto mutuo, reafirmando que los vínculos entre Colombia y África trascienden lo comercial o diplomático y están profundamente enraizados en una identidad común. Esta identidad compartida y la convergencia en valores culturales y sociales establecen una plataforma sólida para la cooperación entre los Estados. Esta postura también es un llamado a combatir el racismo estructural que ha moldeado históricamente nuestro sistema económico y social, proponiendo en cambio una visión que dignifique y celebre las conexiones étnicas y culturales entre ambas regiones (Revisar *Anexo 9*).

Además, la justicia racial y la memoria histórica son prioridades explícitas en la agenda bilateral, con temas orientados hacia la reparación histórica y la reconstrucción de una narrativa compartida. En el comunicado oficial, la Cancillería de Colombia subrayó que la estrategia con África está orientada hacia “la memoria y reparación histórica y de justicia étnico-racial”, reflejando un enfoque que pone en primer plano la reconciliación y la dignificación de las diásporas africanas en Colombia (Cancillería de Colombia, 2023). Estos esfuerzos están alineados con la política de Paz Total del gobierno, la cual incorpora experiencias internacionales y promueve un intercambio de prácticas con países africanos, especialmente Sudáfrica y Kenia, que han contribuido al diálogo de paz y a la justicia social en sus propias regiones. En este

sentido, Sudáfrica se destaca como el principal socio de Colombia en el continente africano, compartiendo una visión común en temas de justicia, paz y reparación, y apoyando las iniciativas de Colombia para consolidar una paz sostenible y justa.

En el análisis del discurso de la vicepresidenta en Colombia, se enfatiza el papel de las relaciones humanas y los vínculos culturales en la construcción de la cooperación entre Colombia y África, un enfoque que se alinea con los principios del liberalismo ideacional. Ya que, al mencionar que el gobierno sudafricano “plantea el intercambio cultural como una ruta muy importante para esa construcción,” la vicepresidenta resalta cómo el intercambio de experiencias culturales y la reconexión histórica sirven de base para un tipo de relación más humana y significativa entre las dos regiones (Vicepresidencia de la República – Colombia, 2023). Desde el liberalismo ideacional, esta relación no solo se establece en función de los intereses estatales, sino también de los valores sociales, históricos y culturales, que contribuyen a fortalecer los lazos humanos y a profundizar el entendimiento mutuo (Revisar *Anexo 7*).

También se destaca el acuerdo entre el Centro Nacional de Memoria Histórica de Colombia y el Centro de Memoria del Apartheid de Sudáfrica representa un ejemplo concreto de cómo el intercambio cultural y la justicia histórica pueden convertirse en un pilar de las relaciones internacionales. Este tipo de colaboración permite no solo una conexión institucional entre Colombia y Sudáfrica, sino que también abre un espacio para reconocer y sanar heridas históricas, como el colonialismo, el racismo y la segregación que han afectado a ambos pueblos. Este acuerdo cultural se considera una ganancia mutua que responde a un objetivo de reparación histórica y reconocimiento de una identidad común, fortaleciendo así los lazos entre las dos naciones

Asimismo, la vicepresidenta resalta el carácter profundamente emocional y simbólico de su recibimiento en Sudáfrica, al ser acogida como “hermana” y recibir la bienvenida “a casa.” Este gesto de fraternidad, que la vicepresidenta describe como algo personal y significativo tanto para ella como para el país que representa, subraya el compromiso de Colombia con el reconocimiento de la diáspora afrodescendiente y la necesidad de sanar “tantas heridas profundas” que afectan a esta población histórica en Colombia (Vicepresidencia de la República – Colombia, 2023). La relación con África, entonces, no se presenta como una mera alianza estratégica, sino como una oportunidad para reconciliar un pasado común y construir un futuro

compartido, reconociendo en el proceso las identidades culturales y sociales que ambos países valoran profundamente.

Un ejemplo significativo de esta diplomacia cultural es la Iniciativa para la Diseminación de la Cultura Colombiana, que ha permitido que 54 funcionarios del servicio exterior de Kenia concluyeran un curso de español impartido por la embajada de Colombia en ese país (Vicepresidencia de la República – Colombia, 2023). La enseñanza del idioma español se convierte en un medio para fortalecer las relaciones bilaterales, creando puentes lingüísticos y culturales que favorecen el entendimiento y la cooperación (Revisar *Anexo 7*).

En contraste con el liberalismo ideacional, la promoción de intercambios culturales y educativos refuerza una política exterior que se aleja de los intereses puramente económicos para centrarse en el intercambio de valores y en la construcción de vínculos profundos entre sociedades. A través de este discurso, el gobierno colombiano busca reconectar a las comunidades afrodescendientes y reafirmar la presencia africana en la identidad cultural colombiana, fortaleciendo así una diplomacia de pueblos que celebra las raíces compartidas y fomenta una visión horizontal de cooperación internacional.

La identidad afrocolombiana jugó un papel central en la política exterior de Colombia hacia África y su discurso, actuando como un punto de conexión cultural y social que refuerza los lazos históricos y fortalece la cooperación bilateral. Esta identidad compartida permite que la política exterior colombiana se fundamente en una narrativa de reconocimiento y pertenencia, en la cual Colombia se proyecta no solo como un socio comercial y diplomático, sino como una nación que comparte profundas raíces culturales con África. En esta línea, la delegación cultural colombiana en África, organizada por la Vicepresidencia, destacó la importancia de la representación de la cultura afrocolombiana en los intercambios bilaterales. Esta delegación incluyó a seis artistas del ámbito musical, un productor de cine y tres académicos, quienes participarán en mesas de trabajo dedicadas a fortalecer las industrias creativas, artísticas y culturales (Vicepresidencia de la República – Colombia, 2023). Al involucrar a representantes de la sociedad civil, como cinco líderes sociales y étnicos, Colombia subraya su compromiso con una diplomacia inclusiva y orientada a la justicia social, que busca construir sociedades más incluyentes y respetuosas de la diversidad cultural.

Desde el enfoque del liberalismo ideacional, el reconocimiento de la identidad afrocolombiana en la política exterior colombiana tiene implicaciones significativas. La presencia de líderes sociales y de representantes culturales en la delegación oficial simboliza un compromiso con la inclusión y la representación de las comunidades afrodescendientes en la agenda diplomática (Revisar *anexo 4*). Este enfoque permite que la política exterior de Colombia no solo refleje intereses nacionales, sino también identidades compartidas y valores comunes que promuevan la cooperación y la paz en el sistema internacional. La inclusión de la cultura afrocolombiana en la agenda de cooperación con África envía un mensaje de reconexión y respeto hacia los orígenes históricos de ambas regiones, lo que fortalece los vínculos y legitima la cooperación en áreas de interés común.

Así pues, la agenda cultural del gobierno colombiano en su relación con África se fundamenta en los principios del liberalismo ideacional, una teoría que enfatiza la importancia de la identidad compartida y los valores sociales en la configuración de las relaciones internacionales. A lo largo de este capítulo, se ha demostrado cómo el gobierno colombiano utiliza una narrativa de historia y justicia compartidas para justificar y fortalecer su cooperación con África, destacando el reconocimiento de las raíces africanas en la identidad colombiana y promoviendo una política exterior que prioriza la reparación histórica y la justicia racial. Esta relación se concibe no solo desde una perspectiva diplomática o económica, sino como un vínculo cultural y social que busca revalorizar y dignificar los lazos históricos entre ambas regiones.

Asimismo, se ha explorado cómo el gobierno colombiano integra la identidad afrocolombiana en su estrategia de política exterior, involucrando a líderes sociales, artistas y académicos en la delegación oficial hacia África. Esta representación refuerza el compromiso de Colombia con una diplomacia inclusiva que reconoce la importancia de la diversidad cultural y la justicia racial. Además, los intercambios culturales y educativos, como la enseñanza del español y la colaboración entre centros de memoria histórica, han demostrado ser herramientas eficaces de diplomacia cultural, promoviendo un entendimiento mutuo y fomentando una cooperación basada en el respeto y el reconocimiento de identidades compartidas.

En conclusión, la cooperación cultural emerge como el tercer pilar fundamental en la estrategia de Colombia hacia África. Este enfoque cultural complementa las agendas diplomática y comercial, consolidando una relación bilateral que va más allá de los intereses económicos y se

enfoca en valores comunes, la identidad compartida y el compromiso con la justicia histórica. A través de esta estrategia, Colombia proyecta una política exterior orientada a la inclusión, la dignidad y la reconstrucción de lazos históricos, consolidándose como un socio comprometido con la paz y la justicia en el escenario internacional.

Conclusiones

La presente investigación se propuso entender las razones detrás de la decisión del gobierno colombiano de fortalecer sus relaciones de cooperación con algunos Estados africanos mediante una estrategia oficial que ha generado un notable debate en el ámbito público. Esta decisión, anunciada en el contexto de la “Estrategia África 2022-2026” y liderada por la vicepresidenta de Colombia, Francia Márquez, despertó una serie de cuestionamientos y controversias en el país, que incluyeron críticas sobre la pertinencia y los beneficios de establecer vínculos más estrechos con África. Ante esta controversia, fue fundamental analizar el discurso oficial del gobierno colombiano para comprender las motivaciones de fondo, los intereses y la legitimidad de este acercamiento.

Colombia, históricamente, ha concentrado su política exterior con Estados Unidos, Europa y América Latina, mientras que su relación con África ha sido prácticamente inexistente, a pesar de las raíces culturales y los lazos históricos que unen a ambas regiones. La ausencia de una política exterior consolidada hacia África contrasta con el rol emergente que este continente ha adquirido en el sistema internacional actual, caracterizado por un crecimiento económico sostenido, avances democráticos y la creación de mecanismos de integración regional, como la Unión Africana y la Zona de Libre Comercio Africana. Estos factores posicionan a África como un socio estratégico en términos económicos, políticos y culturales, lo que motiva al actual gobierno a reconsiderar la relación bilateral y a presentarla como un componente esencial en su agenda de política exterior.

La pregunta central de esta investigación, ¿Por qué el gobierno de Colombia decidió fortalecer las relaciones de cooperación con algunos estados africanos?, permitió explorar este proceso desde una perspectiva analítica, más allá de las críticas y percepciones iniciales, evaluando el discurso gubernamental a través de una metodología sistemática. La relevancia de esta pregunta radica en que plantea la necesidad de analizar el discurso oficial no solo en términos de sus

objetivos inmediatos, sino también en función de los valores, intereses y beneficios a largo plazo que Colombia percibe en esta relación.

Para abordar el análisis de las justificaciones en el discurso oficial del gobierno colombiano hacia África, esta investigación adoptó el liberalismo de las relaciones internacionales de Andrew Moravcsik (1997) como marco teórico central. Esta teoría permite entender la política exterior como un reflejo de las preferencias sociales y estatales, y considera la cooperación internacional como una estrategia que los Estados emplean para maximizar sus intereses mutuos a través de una relación de interdependencia y convergencia de valores. Esta aproximación liberal se revela especialmente adecuada para interpretar el acercamiento de Colombia hacia África, ya que posibilita analizar los discursos oficiales desde una perspectiva que contempla tanto los beneficios materiales como los valores históricos y culturales que sustentan esta iniciativa.

El Análisis Crítico del Discurso (ACD) utilizado como herramienta metodológica resultó clave en esta investigación, proporcionando el enfoque necesario para desentrañar las estructuras narrativas y argumentativas presentes en el discurso oficial del gobierno colombiano sobre sus relaciones con África. Basado en los enfoques de van Dijk (1999), Fairclough y Wodak (1997), el ACD permitió una exploración profunda de las intenciones discursivas del gobierno, revelando cómo los mensajes oficiales fueron contruidos para justificar y legitimar esta iniciativa de política exterior. El uso de esta metodología facilitó el análisis detallado de los elementos lingüísticos, los patrones narrativos y las estrategias retóricas, evidenciando las diversas justificaciones que el gobierno emplea para fortalecer sus lazos con África.

Esta metodología permitió estructurar la información de manera sistemática y obtener una visión más amplia sobre cómo el discurso oficial presenta la cooperación con África no solo en términos de oportunidades económicas, sino también como un acto de reparación histórica y de intercambio cultural que busca promover la paz y la justicia. Los temas recurrentes, tales como la cooperación Sur-Sur, el enfoque en el medio ambiente y la inclusión social, fueron organizados bajo el grupo de temas, reflejando los valores y principios subyacentes en la política exterior del gobierno colombiano.

El uso de Atlas.ti como herramienta metodológica facilitó el análisis de las piezas discursivas seleccionadas, permitiendo organizar la información en tres grupos de códigos principales:

argumentos, temas y contexto. Este esquema de codificación permitió una clasificación precisa y estructurada de las citas relevantes, lo que facilitó la extracción de patrones y argumentos fundamentales. En el grupo de **argumentos** se identificaron tres categorías —diplomáticos, comerciales y culturales—, correspondientes a las justificaciones clave del gobierno colombiano para fortalecer sus relaciones con África. Esta estructura permitió revelar la alineación del discurso gubernamental con los supuestos liberales, al destacar cómo los aspectos diplomáticos se vinculan con el liberalismo republicano, los comerciales con el liberalismo comercial y los culturales con el liberalismo ideacional.

El principal hallazgo del análisis fue la relación entre la política exterior colombiana y los supuestos liberales de Moravcsik. La teoría sostiene que los actores sociales y las preferencias estatales determinan la orientación de la política exterior, lo que se evidencia en el discurso del gobierno colombiano mediante un proceso de consulta pública y diálogos con actores sociales. Esta consulta refuerza el primero de los supuestos de Moravcsik: la primacía de los actores sociales como configuradores de las decisiones del Estado, demostrando que el acercamiento a África responde a un interés social que incluye temas como la reparación racial y la justicia histórica. Además, el análisis del Plan Nacional de Desarrollo (PND) y las declaraciones de funcionarios, como el tweet del vicedecano Francisco José Coy, revelan la importancia de las preferencias estatales que representan los intereses y valores predominantes en la sociedad colombiana, como la cooperación Sur-Sur, la justicia histórica y el desarrollo sostenible.

El segundo supuesto del liberalismo, las preferencias estatales, también se vio reflejado en el discurso oficial. Colombia, como Estado que representa intereses sociales diversos, ha posicionado las relaciones con África como una oportunidad para proyectarse como una nación comprometida con la igualdad racial y la memoria histórica. La reiterada mención de la reparación histórica en los discursos oficiales, junto con la justificación económica de estos vínculos, destaca el interés del gobierno en alinear sus políticas exteriores con las preferencias de sectores de la sociedad que valoran estos temas. Este enfoque refleja una intención de superar estereotipos y contribuir al reconocimiento de la identidad afrodescendiente, consolidando así un marco de acción que considera la identidad y la justicia como componentes de las decisiones de política exterior.

Finalmente, el tercer supuesto de Moravcsik, la interdependencia entre los Estados se observa en el enfoque que Colombia proyecta al buscar insertar su economía en mercados africanos emergentes y cooperar en foros multilaterales en temas ambientales y de justicia global. Esta interdependencia se evidencia en las expectativas de Colombia de construir una red de colaboración con países africanos, apoyándose en los valores de paz, justicia y diplomacia que ambos comparten. Esta aproximación conecta también con la teoría de la paz perpetua de Kant, en la que la interdependencia comercial, la diplomacia y los valores compartidos impulsan la cooperación y la estabilidad, aspectos que son claves en la narrativa colombiana para justificar su nuevo enfoque hacia África. Este ciclo positivo de retroalimentación —donde democracia, comercio y diplomacia se refuerzan— está en el centro del marco liberal que sustenta esta investigación, permitiendo comprender cómo la teoría liberal ofrece una visión coherente para interpretar los valores, intereses y proyecciones del gobierno colombiano en su relación con África.

Gracias a la perspectiva crítica del ACD, fue posible detectar cómo el discurso del gobierno se articula en torno a una narrativa de reconocimiento y respeto hacia África, alineada con la teoría liberal y sus principios de cooperación e interdependencia. En este sentido, la metodología permitió que el análisis fuera más allá de la literalidad de los textos y se enfocara en las intenciones y objetivos que subyacen a la iniciativa. Al analizar estos discursos desde una perspectiva crítica, se pudo entender mejor cómo el gobierno construye su imagen en el ámbito internacional y cómo este enfoque se presenta como una estrategia fundamentada y estructurada para alcanzar objetivos concretos en términos de paz, diplomacia y desarrollo.

El capítulo *La Diplomacia como Eje de las Relaciones entre Colombia y África* permitió profundizar en la agenda del gobierno colombiano hacia África desde una perspectiva que se alinea con los principios del liberalismo republicano, el cual pone énfasis en la legitimidad de las instituciones políticas y en la importancia de la cooperación multilateral. Este análisis reveló cómo el discurso del gobierno colombiano busca consolidar su relación con África a través de la diplomacia y la cooperación internacional, proyectando estos mecanismos como esenciales para generar estabilidad y beneficios recíprocos en un contexto global de creciente interdependencia. La diplomacia es presentada, en este sentido, no solo como el punto de partida en la construcción

de estas relaciones, sino como el principal vehículo para llevar a cabo una política exterior comprometida con la paz, el desarrollo y la justicia social.

Uno de los aspectos destacados en este capítulo fue el rol de las instituciones multilaterales en la estrategia diplomática de Colombia. A través de su participación en organismos como la Unión Africana y la Cumbre África-Suramérica, el gobierno colombiano busca posicionarse como un actor comprometido y activo en el ámbito regional e internacional. Estas instituciones brindan un espacio para la deliberación y la negociación en torno a intereses compartidos, promoviendo la paz y la estabilidad, y alineándose con los ideales del liberalismo republicano, que valora la participación de los Estados en foros multilaterales como medio para abordar desafíos globales de manera cooperativa. La apertura de embajadas en países clave como Senegal y Etiopía también subraya el compromiso del gobierno colombiano de fortalecer los lazos bilaterales y de establecer una presencia diplomática firme en el continente africano, consolidando así su posición y su influencia en la región.

Este capítulo reafirma que la diplomacia es el pilar fundamental en la justificación del gobierno colombiano para estrechar sus relaciones con África. A través de su discurso, el gobierno manifiesta su intención de consolidar su rol en el sistema internacional mediante una agenda diplomática que refleja tanto sus intereses nacionales como los valores compartidos con sus socios africanos. Esta diplomacia no se limita a establecer conexiones políticas y económicas, sino que actúa también como un instrumento para proyectar principios de paz, estabilidad y desarrollo. En esa línea, la cooperación con África se presenta no solo como una oportunidad estratégica, sino como una responsabilidad y un compromiso hacia un mundo interdependiente.

Por otro lado, el capítulo La Cooperación Económica y las Oportunidades Comerciales en el Relacionamiento con África analizó cómo la política económica del gobierno colombiano hacia África está fundamentada en los principios del liberalismo comercial, subrayando la importancia de la interdependencia económica como un medio para fortalecer las relaciones internacionales y fomentar la estabilidad global. Este enfoque reconoce que África, con su creciente integración económica y su acelerado crecimiento poblacional, presenta un mercado en expansión que Colombia busca aprovechar mediante una estrategia comercial dirigida al crecimiento económico mutuo. Este acercamiento refleja una visión en la cual las relaciones comerciales no son

únicamente un fin económico, sino una herramienta para construir vínculos económicos sólidos y sostenibles entre ambas regiones.

El análisis de los discursos oficiales demostró que la cooperación económica entre Colombia y África va más allá de la simple expansión de mercados. La estrategia del gobierno colombiano propone una diplomacia económica proactiva que incluye la diversificación de exportaciones y el impulso a sectores estratégicos, como el turismo sostenible, la soberanía alimentaria y la conectividad aérea. Asimismo, se enfatiza la creación de espacios de oportunidad para los micro y pequeños empresarios, permitiendo que estos sectores puedan integrarse en el comercio internacional. Esto destaca el compromiso de Colombia con un enfoque de comercio que no solo se orienta hacia el crecimiento económico, sino también hacia la justicia social y la sostenibilidad ambiental, promoviendo así un comercio inclusivo y responsable.

Este capítulo posiciona la cooperación económica como el segundo pilar esencial en la estrategia de Colombia hacia África. A través del liberalismo comercial, el gobierno colombiano justifica su enfoque en la creación de alianzas económicas que trascienden el beneficio financiero inmediato, aspirando a un desarrollo sostenible y equitativo que beneficie a ambas regiones. Esta estrategia económica no solo refuerza la interdependencia entre Colombia y África, sino que también fortalece la posición de Colombia como un socio comprometido con los objetivos de crecimiento e inclusión en el contexto internacional.

Finalmente, el capítulo Cultura, Historia y Justicia Racial en las Relaciones Colombo-Africanas exploró cómo la agenda cultural del gobierno colombiano en su relación con África se fundamenta en los principios del liberalismo ideacional, que subraya la relevancia de la identidad compartida y los valores sociales en la configuración de las relaciones internacionales. A lo largo de este capítulo, se demostró cómo el gobierno colombiano utiliza una narrativa de historia y justicia compartidas para justificar y fortalecer su cooperación con África, resaltando el reconocimiento de las raíces africanas en la identidad colombiana y promoviendo una política exterior que prioriza la reparación histórica y la justicia racial. Este vínculo cultural no se limita a una relación diplomática o económica, sino que busca dignificar y revalorizar los lazos históricos entre ambas regiones, configurando así un espacio de cooperación que respeta y celebra la herencia cultural compartida.

El análisis reveló también cómo el gobierno colombiano incorpora la identidad afrocolombiana en su estrategia de política exterior hacia África, incluyendo en la delegación oficial a líderes sociales, artistas y académicos de comunidades afrodescendientes. Esta representación es un símbolo de su compromiso con una diplomacia inclusiva que reconoce la importancia de la diversidad cultural y la justicia racial en el fortalecimiento de sus relaciones exteriores. Además, se exploró cómo los intercambios culturales y educativos, como la enseñanza del español y las colaboraciones entre centros de memoria histórica, han sido herramientas eficaces de diplomacia cultural que promueven un entendimiento mutuo y fortalecen una cooperación basada en el respeto y el reconocimiento de identidades compartidas.

La cooperación cultural emerge como el tercer pilar fundamental en la estrategia de Colombia hacia África, complementando las agendas diplomática y comercial. Este enfoque cultural permite consolidar una relación bilateral que trasciende los intereses económicos y se enfoca en valores comunes y en la reconstrucción de lazos históricos. A través de esta estrategia, el gobierno colombiano proyecta una política exterior orientada a la inclusión, la dignidad y el compromiso con la justicia histórica, posicionándose como un socio comprometido con la paz y la justicia en el escenario internacional.

Este ejercicio investigativo ha permitido un análisis profundo y sistemático del discurso oficial del gobierno sobre su acercamiento a África, explorando cómo las agendas diplomática, comercial y cultural han sido justificadas y fundamentadas a través del marco teórico del liberalismo de las relaciones internacionales. En el ámbito discursivo, los resultados reflejan una estrategia que incorpora las preferencias y demandas de diversos actores sociales y culturales, un enfoque que resuena con los principios liberales de representación e interdependencia. Sin embargo, es importante reconocer que, si bien el discurso oficial subraya la integración de las preferencias sociales en la configuración de la política exterior, esta investigación se centra en el análisis discursivo y no profundiza en cómo estas políticas se han materializado o si se han traducido en acciones concretas y sostenibles en el terreno.

El alcance de este estudio, que se limitó a examinar los discursos y documentos oficiales, se estableció de manera intencional debido a las limitaciones de tiempo y recursos. Si bien la investigación ha logrado develar las bases discursivas que sustentan la estrategia de acercamiento de Colombia hacia África, queda abierta la interrogante de si estas preferencias y promesas

enunciadas en el discurso se reflejan plenamente en políticas y programas concretos que beneficien a ambas regiones. Por lo tanto, se hace evidente que, aunque el gobierno colombiano ha emprendido un primer paso en la formalización de una política exterior orientada a África, el desafío de traducir estos discursos en acciones sostenibles y de largo plazo es un aspecto que requerirá de un análisis y seguimiento exhaustivos en el futuro.

Este acercamiento debe entenderse como un primer paso estratégico, ya que el gobierno ha iniciado con acuerdos de entendimiento e intenciones que, en el futuro, pueden evolucionar hacia políticas de cooperación más estructuradas y programas de desarrollo conjunto. La materialización de estas relaciones representa un desafío a largo plazo, pues implica establecer vínculos sólidos y consolidados, basados en la historia común y en una agenda de desarrollo conjunto que se espera consolidar en las próximas décadas sin mencionar el componente político e ideológico de los futuros gobernantes.

Para dar continuidad a los hallazgos de esta investigación, resulta pertinente plantear algunas recomendaciones y sugerencias para futuros estudios. Primero, es esencial realizar un análisis exhaustivo que examine cómo estas relaciones diplomáticas y de cooperación se implementan efectivamente, y evaluar si las preferencias sociales incluidas en el discurso se reflejan en políticas concretas y en resultados tangibles para ambas regiones. Esto podría incluir un análisis de las percepciones de los actores sociales involucrados y afectados por la política exterior hacia África, tanto en Colombia como en los países africanos, lo que permitiría evaluar la eficacia y la aceptación de estos programas en la práctica.

Asimismo, futuros estudios podrían centrarse en analizar el impacto de las relaciones colombo-africanas en términos de beneficios económicos, diplomáticos y culturales de ambas partes, observando si los acuerdos de entendimiento firmados evolucionan hacia alianzas formales que logren materializar el acercamiento en programas de cooperación efectivamente aplicables. Este enfoque ofrecería una visión más completa de los resultados alcanzados a partir de este discurso, ayudando a evaluar si la política exterior de Colombia hacia África “Estrategia África 2022-2026” logra consolidarse y generar beneficios sostenibles una vez finalizado el gobierno de turno y los próximos.

Por último, un enfoque complementario en futuros estudios podría incluir una investigación comparativa con otros países de América Latina que hayan emprendido estrategias de

acercamiento hacia África, con el fin de identificar buenas prácticas y adaptarlas a la realidad colombiana. Esta comparación permitiría generar aprendizajes y estrategias que enriquezcan la relación entre Colombia y África, impulsando una cooperación internacional que vaya más allá de los discursos y que se proyecte como un pilar fundamental en la política exterior colombiana a largo plazo.

Referencias

- Caicedo, J. y Barrera, A. (2010). Subiendo al Sur: África y América Latina en las nuevas dinámicas de la cooperación Sur-Sur. *Humanía del Sur*, 5(8).
- Cancillería de Colombia (2023). Comunicado de prensa - Los logros que dejó la visita de alto nivel de la Vicepresidenta Francia Márquez Mina en Sudáfrica, Kenia y Etiopía. www.vicepresidencia.gov.co
- Cancillería de Colombia [@CancilleriaCol]. (Mayo 11 de 2024). Aquí te contamos 8 razones con las que relanzaremos nuestras relaciones con África en un viaje sin precedentes 📌 #EstrategiaÁfrica [Tweet]. X (antes Twitter). <https://x.com/CancilleriaCol/status/1656744672314679300>
- Caracol Radio. (Mayo 11 de 2023). Las explicaciones de Francia Márquez sobre su viaje a África. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=h92JOYb3X04>
- Cancillería de Colombia [@CancilleriaCol]. (Mayo 16 de 2024). África es la región con más potencial de crecimiento económico del mundo y un continente de oportunidades para Colombia [Tweet]. X (antes Twitter). <https://x.com/CancilleriaCol/status/1658586118076657665>
- Cancillería de Colombia [@CancilleriaCol]. (Abril 1 de 2024). El Gobierno de Colombia reitera su voluntad de seguir profundizando los lazos de amistad y entendimiento con la República de Senegal [Tweet]. X (antes Twitter). <https://x.com/CancilleriaCol/status/1774950329076899888>
- Cancillería de Colombia [@CancilleriaCol]. (Noviembre 15 de 2022). #100DíasDeCambio 🇨🇴 Se definieron los componentes de la "Estrategia África 2022-2026" para asegurar una mayor presencia de #Colombia en #África [Tweet]. X (antes Twitter). <https://x.com/CancilleriaCol/status/1592646122660659208>
- Delgado, J. (2023). Mirar hacia África, una decisión de política exterior para Colombia. *El país*.
- Departamento Nacional de Planeación. (2023). Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026: Colombia, potencia mundial de la vida. <https://www.dnp.gov.co/pnd-2022-2026>

- Doyle, M. W. (1997). *Ways of war and peace*. WW Norton.
- Fairclough, N. (2013). *Critical discourse analysis: The critical study of language*. Routledge.
- Fairclough, N., y Wodak, R. (1997). Critical Discourse Analysis. En T. van Dijk (Ed.), *Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction* (Vol. 2, pp. 258-284). Sage.
- Francisco Coy [@francooy]. (Mayo 5 de 2023). El #PlanDeLaGente de Colombia Potencia Mundial de la Vida plantea una estrategia activa de Política Exterior con una proyección plural [Tweet]. X (antes Twitter). <https://x.com/francooy/status/1654608266347814912>
- Gustavo Petro [@petrogustavo]. (Mayo 9 de 2023). El mensaje subliminal en esta noticia es que sí se puede ir a Europa pero no a África [Tweet]. X (antes Twitter). <https://x.com/petrogustavo/status/1655961154940796929>
- Hernández, B. (2019). Cooperación sur-sur de Colombia. *La cooperación sur sur en américa latina y el caribe*, 73.
- Jaramillo, G. (2023). El continente africano como estrategia de diversificación de la política exterior colombiana. *Reconfiguraciones del sistema internacional: avances y desafíos de las nuevas realidades desde Asia y África*, 16.
- Kant, I. (1999). *Hacia la paz perpetua*. Biblioteca Nueva.
- López, J. (Ed.) (2018). *El lenguaje no es una propiedad privada: Sobre la construcción lingüística de lo político*. Sello Editorial Javeriano.
- Moravcsik, A. (1997). Taking preferences seriously: A liberal theory of international politics. *International organization*, 51(4), 513-553.
- Moravcsik, A. (2009). The New Liberalism. En Reus-Smit, C, and Snidal, D. (Eds), *The Oxford Handbook of International Relations*.
- Pardo, N. (2007). Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana. *Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (IECO)*.
- Quintero, S. (2017). Colombia y la cooperación sur-sur: estrategia de posicionamiento internacional propia o de apoyo a la hegemonía estadounidense. *Cráteres*, 10(1), 137-161.

- Russett, B. (2020). Liberalism. En *International Relations Theories: Discipline and Diversity*. Oxford University Press.
- Rivera, S. (2023) África: un continente de oportunidades para Colombia. Universidad militar nueva granada
- van Dijk, T. A. (1999). *Análisis del discurso social y político*. Pluminor
- van Dijk, T. A. (1999a). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 186, 23-36.
- van Dijk, T. A. (2009). *Discurso y poder*. Gedisa.
- Vicepresidencia de la República. (Mayo 10 de 2023). Vicepresidenta Francia Márquez Mina inicia visita de alto nivel a tres naciones africanas. Recuperado de <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/vicepresidenta-francia-marquez-mina-inicia-visita-alto-nivel-tres-naciones-africanas>
- Vicepresidencia de la República - Colombia. (Mayo 13 de 2023). Palabras de la Vicepresidenta Francia Márquez en el: Foro Económico y Comercial de Johannesburgo. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/live/X9z9Hg4OAmo>
- Vicepresidencia de la República - Colombia. (Mayo 23 de 2023). Logros de la visita de alto nivel de la Vpda Francia Márquez en Sudáfrica, Kenia y Etiopía. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=7YHno-bOOcQ>
- Vicepresidencia de la República - Colombia. (Septiembre 5 de 2023). Día 2: Saludos Nacionales Jefes de Estado y Gobierno. Vicepresidenta Francia Márquez. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ZhUz5wHnjr4>

Anexos

A continuación se presentarán los análisis de las piezas discursivas del gobierno nacional en función de la cronología de publicación de estos.

Anexo 1: Análisis del Discurso en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) sobre la “Estrategia África 2022-2026”

1. Contextualización del Discurso

El Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026 “*Colombia, potencia mundial de la vida*” de Colombia establece la estrategia “*África 2022-2026*” como parte de la política exterior, enfocada en fortalecer las relaciones con el continente africano. Esta estrategia está diseñada para profundizar las relaciones políticas, comerciales y culturales con los países africanos, en reconocimiento de los vínculos históricos y las potencialidades económicas, culturales y sociales de la región. El discurso del PND se centra en ampliar la presencia de Colombia en África mediante una mayor representación diplomática, además de alinear esta estrategia con los objetivos multilaterales de justicia racial y reparación histórica, elementos que también refuerzan la conexión étnico-racial entre Colombia y África.

2. Identificación del Problema Social y Político

El problema social identificado en el PND es la insuficiente inserción internacional de Colombia en África y la necesidad de fortalecer las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con este continente. Desde la perspectiva de la teoría liberal de las relaciones internacionales, la estrategia refleja la interdependencia entre los Estados y el potencial que puede traer la mutua cooperación. El discurso enfatiza que Colombia necesita posicionarse globalmente, aumentando su influencia en los procesos multilaterales que involucren sus intereses internos. Además, destaca la importancia de incluir a África como un socio estratégico para abordar desafíos globales como la crisis climática, la justicia étnico-racial y la construcción de la paz, alineándose con los principios liberales de cooperación y crecimiento conjunto.

3. Análisis de las Estructuras Discursivas

El lenguaje del PND utiliza términos como "profundización de relaciones", "reconocer la diversidad económica, cultural y social", y "justicia étnico-racial", que reflejan una narrativa de

cooperación basada en la equidad y el respeto mutuo. Las estructuras discursivas del texto buscan legitimar la estrategia África 2022-2026 como una política exterior necesaria y justa, enfocada en fortalecer la representación diplomática de Colombia en el continente y promover un intercambio económico y cultural equilibrado.

El tono del documento es formal y diplomático, transmitiendo una visión de proactividad y reconocimiento de las oportunidades globales que ofrece África para Colombia, tanto en términos de intercambio económico como en la consolidación de valores comunes de justicia social

4. Orden del Discurso

El orden del discurso en el PND prioriza tres ejes principales: político, económico y cultural. En términos políticos, la estrategia destaca la necesidad de fortalecer la presencia diplomática de Colombia en África, lo que implica abrir nuevas embajadas y consolidar relaciones con actores multilaterales, como la Unión Africana y el Banco Africano de Desarrollo. A nivel económico, se promueve una mayor inserción de Colombia en los mercados africanos, especialmente en sectores clave como la economía descarbonizada y la seguridad alimentaria. Finalmente, en el aspecto cultural, el discurso conecta las relaciones étnico-raciales y la reparación histórica, reconociendo la conexión histórica entre los pueblos afrodescendientes de Colombia y África.

Esta articulación entre los discursos político, económico y cultural refuerza una visión integral de la política exterior de Colombia hacia África, alineada con los principios de multilateralismo e interdependencia propios de la teoría liberal de las relaciones internacionales.

5. Análisis del Poder y la Ideología

El discurso del PND refleja una ideología de justicia social y equidad internacional, promoviendo la justicia racial y la reparación histórica como ejes centrales de la relación entre Colombia y África. Al mismo tiempo, el énfasis en la cooperación económica y la inserción de Colombia en los mercados africanos muestra una clara intención de consolidar a Colombia como un actor relevante en el escenario global, aumentando su influencia y participación en foros multilaterales. El discurso posiciona a Colombia como un socio estratégico que busca un equilibrio entre la cooperación económica y la promoción de valores sociales compartidos, en consonancia con los principios liberales de cooperación internacional.

6. Análisis Intertextual e Interdiscursivo

El PND tiene referencias intertextuales claras con las agendas multilaterales, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la Agenda 2030, así como con las políticas de reparación histórica y justicia racial promovidas tanto a nivel interno como en foros internacionales. A nivel interdiscursivo, el texto combina lenguaje diplomático, económico y cultural, mostrando una articulación entre los diferentes ámbitos de la política exterior de Colombia. Esta combinación de discursos refuerza la idea de que la relación con África no se limita a lo económico, sino que incluye dimensiones políticas y sociales profundas, vinculadas con la historia y la cultura.

7. Reflexión Crítica sobre el Discurso

El discurso del PND refuerza una visión de cooperación equilibrada y respeto mutuo entre Colombia y África, apoyada en los principios de justicia social, interdependencia económica y multilateralismo. Sin embargo, es importante reflexionar críticamente sobre los desafíos que enfrentará Colombia en la implementación de esta estrategia, especialmente en términos de recursos diplomáticos y capacidades económicas para sostener una presencia significativa en África. Además, aunque el discurso destaca la justicia racial y la reparación histórica, será necesario evaluar si estos principios se traducen en acciones concretas que beneficien a las comunidades afrodescendientes tanto en Colombia como en África, o si permanecen como aspiraciones simbólicas dentro del marco diplomático.

Finalmente, el análisis del discurso inicial del PND sobre la estrategia África 2022-2026 muestra cómo Colombia busca consolidar una relación estratégica con África basada en los principios de interdependencia y cooperación internacional. Este enfoque refleja una clara alineación con los valores liberales de las relaciones internacionales, promoviendo el crecimiento conjunto y el multilateralismo como pilares de la política exterior colombiana.

Anexo 2: Análisis del Discurso en el tweet del vicescanciller sobre las preferencias sociales Mayo 5 de 2023

1. Contextualización del Discurso

El tweet del Vicescanciller Francisco J. Coy se enmarca en la política exterior del gobierno colombiano bajo el lema "Colombia, Potencia Mundial de la Vida". El tweet destaca cómo el

Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026 formula una estrategia activa y plural en la política exterior, orientada a abordar tanto problemas globales como necesidades internas. Subraya que la política exterior es una herramienta para articular los intereses internos con el posicionamiento internacional de Colombia, lo que refleja un enfoque integral que conecta la situación doméstica con los objetivos de inserción global.

2. Identificación del Problema Social y Político

El problema social y político identificado en este tweet se relaciona con la necesidad de una política exterior coherente y eficaz que articule las preferencias sociales internas con el comportamiento del Estado en el sistema internacional. Desde la teoría liberal de las relaciones internacionales, el tweet enfatiza que las preferencias sociales juegan un papel central en la configuración de la política exterior del país. Estas preferencias, recogidas a través de diálogos y consultas ciudadanas, influyen en cómo Colombia se posiciona en el escenario global. Así, el gobierno responde a las demandas sociales internas mediante una estrategia de inserción internacional que refleje las prioridades nacionales, tales como la diversidad territorial, la justicia social y el desarrollo sostenible.

3. Análisis de las Estructuras Discursivas

El lenguaje del tweet es técnico y estratégico, destacando términos como "estrategia activa de política exterior", "proyección plural" y "gestión de necesidades internas". Estas expresiones refuerzan la idea de que la política exterior de Colombia está diseñada para ser un reflejo de las transformaciones internas que el gobierno está implementando. Se hace hincapié en el reconocimiento de las capacidades y potencialidades de Colombia, tanto en términos de su diversidad geográfica como de su papel en los debates globales, lo que legitima el rol del país como un actor influyente en el sistema internacional. El tono del tweet es optimista y proactivo, proyectando la confianza del gobierno colombiano en su capacidad de articular una política exterior coherente que atienda tanto las demandas internas como los desafíos globales.

4. Orden del Discurso

En cuanto al orden del discurso, el tweet conecta temas internos y externos de manera clara. El Vicecanciller subraya que la política exterior está alineada con las preferencias sociales internas de Colombia, que incluyen la justicia social, el desarrollo sostenible y la diversidad territorial. En

términos externos, la estrategia propone una mayor inserción en el sistema internacional, buscando influir en discusiones sobre problemas globales como la crisis climática y el desarrollo regional. El énfasis en una política exterior plural y en la profundización de relaciones con actores estatales y no estatales refleja una visión integral del multilateralismo, alineado con los principios liberales de cooperación internacional y reconocimiento de la pluralidad de actores en el sistema global.

5. Análisis del Poder y la Ideología

El tweet refleja una ideología liberal de interdependencia, multilateralismo y cooperación internacional. Al destacar el proceso de consultas con la comunidad, el Vicecanciller enfatiza la importancia de articular las preferencias sociales en la política exterior, el principio clave de acción de los estados en el liberalismo de las relaciones internacionales. Además, el reconocimiento de la pluralidad de escenarios, actores y resultados en el sistema internacional refuerza la noción de que Colombia busca una inserción estratégica que respete las particularidades de su situación interna y sus capacidades, evitando posiciones hegemónicas en la arena global. La mención de África, el Indo-Pacífico, Europa y Estados Unidos como regiones prioritarias en la política exterior refleja una visión global inclusiva que busca diversificar las relaciones internacionales de Colombia, consolidando su rol como actor relevante en múltiples regiones del mundo.

6. Análisis Intertextual e Interdiscursivo

El tweet se conecta intertextualmente con el Plan Nacional de Desarrollo y sus transformaciones estructurales, particularmente en lo referente a la estrategia de posicionamiento global de Colombia como "potencia mundial de la vida". Este marco intertextual refuerza la narrativa de que la política exterior de Colombia está en línea con los objetivos de desarrollo interno y el compromiso multilateral del país.

7. Reflexión Crítica sobre el Discurso

En este hilo de tweets del vicecanciller semanas antes de anunciar la visita de la Vicepresidenta a África se puede apreciar cómo se está configurando la política exterior en este gobierno. El vicecanciller apela a las consultas ciudadanas y diálogos que tuvieron para formalizar y plantear le direccionamiento de la política exterior del país en el plan nacional de desarrollo. Con este

discurso presentado por el funcionario se puede entender principalmente el principio rector de los estados según el liberalismo, las preferencias sociales internas como configuración de su actuación en el sistema internacional. Ante esto resulta importante como el vicescanciller y el gobierno legitiman su discurso y accionar internacional al presentarse como intermediarios de las demandas de la sociedad colombiana, tal como se menciona en el liberalismo.

Anexo 3: Análisis del Discurso en el comunicado de la Vicepresidencia sobre visita a África Mayo 10 de 2023

1. Contextualización del Discurso

El comunicado de prensa emitido por la Vicepresidencia de Colombia anuncia la primera visita oficial de alto nivel de la Vicepresidenta Francia Márquez a África, destacando Sudáfrica, Kenia y Etiopía como los países a visitar. Este viaje está enmarcado en el contexto de la estrategia África 2022-2026, cuyo objetivo es fortalecer las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales de Colombia con el continente africano. En este sentido, el discurso presenta a África no solo como un socio estratégico en términos económicos, sino como un aliado en áreas políticas y culturales, especialmente en lo relacionado con la cooperación Sur-Sur, una línea clave del gobierno actual.

2. Identificación del Problema Social y Político

El problema social identificado en el comunicado se enfoca en la necesidad de Colombia de diversificar sus relaciones internacionales, especialmente a través de la Cooperación y encontrar nuevos mercados para la economía nacional. Desde la perspectiva de la teoría liberal de las relaciones internacionales, el discurso subraya la interdependencia entre los Estados y el beneficio mutuo que surge de la colaboración internacional, destacando el potencial económico de África, especialmente su crecimiento demográfico y la creación de una gran zona de libre comercio. El discurso oficial busca justificar la política exterior del gobierno, enfatizando la necesidad de cooperación para impulsar el crecimiento económico y la innovación, de acuerdo con los intereses nacionales de Colombia.

3. Análisis de las Estructuras Discursivas

En el análisis de las estructuras discursivas, se observa que el comunicado utiliza un lenguaje positivo y colaborativo. Términos como "resultados concretos", "consolidación de relaciones", "estrategia ampliada", y "fortalecer economías" refuerzan el mensaje de que la relación entre Colombia y África se basa en el crecimiento conjunto y la cooperación económica. Este tono transmite la idea de que las relaciones entre Colombia y África no solo son estratégicas, sino también una prioridad nacional, alineando las políticas exteriores con la agenda económica del país. El uso del término "Cooperación" se repite mucho en el comunicado, lo que refuerza la ideología liberal de interdependencia y multilateralismo, elementos centrales del discurso.

4. Orden del Discurso

El comunicado articula diferentes tipos de discurso que incluyen elementos económicos, políticos y culturales. Por un lado, se observa un fuerte énfasis en la cooperación económica, reflejada en la mención de acuerdos comerciales y la apertura de nuevas rutas turísticas y embajadas, lo que alinea con el liberalismo comercial. En términos políticos, se pone de relieve el papel de Colombia en el fortalecimiento de las relaciones diplomáticas con las 54 naciones africanas y la Unión Africana. Finalmente, el discurso cultural se expresa en la promoción de intercambios artísticos y la cooperación en industrias creativas, lo que refuerza una visión holística de las relaciones internacionales en la que la cultura y la política están estrechamente entrelazadas con los intereses económicos.

El orden del discurso del comunicado favorece principalmente las justificaciones económicas, pero no deja de lado el componente cultural y político, mostrando una relación integral entre estos elementos, ayudando a construir narrativa alineada a los principios de Kant sobre las relaciones internacionales.

5. Análisis del Poder y la Ideología

Desde el punto de vista del poder y la ideología, el discurso del gobierno busca proyectar a Colombia como un actor relevante en la cooperación internacional, específicamente en el contexto de las relaciones con África. Se presenta a Colombia no como un país subordinado, sino como un socio estratégico que busca aprovechar las oportunidades económicas del continente africano para fortalecer su propio crecimiento. Al mismo tiempo, el discurso de la Cooperación

Sur-Sur refleja una ideología que resiste las tradicionales relaciones de dependencia Norte-Sur, promoviendo una visión de igualdad y reciprocidad entre los países en desarrollo.

Además, la designación de la vicepresidenta, Francia Márquez Mina, como la líder de esta misión diplomática refuerza el mensaje de inclusión y representación de las comunidades afrodescendientes tanto en Colombia como en África, añadiendo una dimensión ideológica de resistencia y lucha contra la exclusión racial en un espacio históricamente dominado por hombres blancos pertenecientes a las élites del país.

6. Análisis Intertextual

El comunicado hace referencia a otras iniciativas y discursos previos, como la participación de la vicepresidenta en foros internacionales y su trabajo con embajadores africanos, lo que resalta la continuidad de la estrategia diplomática del gobierno visto ya en el PND. Este análisis intertextual muestra que el viaje a África no es un evento aislado (o un viaje vacacional al que iba la vicepresidenta según las críticas), sino parte de un esfuerzo más amplio por fortalecer las relaciones internacionales en el marco de la agenda 2063 de la Unión Africana, una visión compartida de transformación socioeconómica para el continente. A nivel interdiscursivo, se mezclan elementos de discurso político, diplomático y comercial, algo que vamos a ver de los próximos análisis es la transversalidad y como se complementan los temas en las relaciones internacionales, dado que estas no son unidimensionales, sino que abarcan múltiples áreas de cooperación.

7. Crítica sobre el Discurso

El discurso gubernamental refuerza la idea de que Colombia está avanzando hacia una relación equitativa y estratégica con África, una narrativa que sigue los principios liberales de cooperación y beneficio mutuo. El análisis de este comunicado muestra cómo el discurso del gobierno colombiano utiliza un enfoque liberal para justificar y promover sus relaciones con África, destacando la importancia de la cooperación económica y diplomática en un marco de interdependencia internacional.

Anexo 4: Análisis del Discurso en el comunicado de la Cancillería de Colombia sobre la visita a África Mayo 11 de 2023

1. Contextualización del Discurso

El comunicado de prensa de la Cancillería de Colombia anuncia la visita de la Vicepresidenta Francia Márquez a África, en el marco de la Estrategia África 2022-2026. Esta estrategia está alineada con los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026, y busca fortalecer las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con tres países clave del continente africano: Sudáfrica, Kenia y Etiopía. El discurso destaca la importancia de la diplomacia, la cooperación económica y la interacción cultural entre Colombia y África, enfatizando el crecimiento potencial que esta relación puede ofrecer a ambos lados.

2. Identificación del Problema Social y Político

El problema identificado en el comunicado gira en torno a la necesidad de fortalecer las relaciones internacionales de Colombia con África, una región que no ha sido plenamente explorada en términos diplomáticos y comerciales. La narrativa liberal de las relaciones internacionales, que subraya la cooperación entre Estados para la obtención de beneficios mutuos, es central en este comunicado. La estrategia se enmarca en la visión de que África representa una oportunidad económica significativa para Colombia, no solo por su potencial de crecimiento, sino por su ubicación estratégica y sus recursos. Al mismo tiempo, el comunicado resalta el interés de Colombia en avanzar en temas de justicia social, como la paz y la reparación, los cuales conectan con los desafíos compartidos por ambos continentes y pueden representar la consolidación de la relación desde una mirada del liberalismo ideacional.

3. Análisis de las Estructuras Discursivas

El comunicado utiliza un lenguaje estratégico y proactivo, destacando términos como "fortalecer la diplomacia", "generar nuevas oportunidades" y "facilitar intercambios". Las estructuras discursivas apuntan a legitimar la visita como un paso crucial para posicionar a Colombia en el escenario internacional, subrayando los beneficios económicos que se pueden derivar de las relaciones con África, como el acceso a la Área Continental Africana de Libre Comercio (AfCFTA), la cual se menciona como la mayor zona de libre comercio del mundo. Además, se presenta a Sudáfrica, Kenia y Etiopía como aliados estratégicos para Colombia, no solo en términos económicos, sino también en áreas como el medio ambiente y la paz. El tono del

comunicado es institucional y optimista, reflejando confianza en las oportunidades que se abrirán con esta nueva fase de relaciones internacionales.

4. Orden del Discurso

En el orden del discurso, el comunicado prioriza los temas diplomáticos y económicos, subrayando los acuerdos comerciales y la apertura de nuevas oportunidades de inversión y emprendimiento. Al mismo tiempo, se articula con elementos culturales, destacando la importancia del intercambio cultural y educativo entre Colombia y África, como la enseñanza del español y la cooperación en proyectos de memoria histórica. Este equilibrio entre los discursos económico, cultural y ambiental refuerza una visión multidimensional de la política exterior de Colombia hacia África, donde la cooperación se convertirá en un eje central para la consolidación de una relación de beneficio mutuo.

5. Análisis del Poder y la Ideología

El discurso subraya la importancia de igualar las relaciones de poder entre Colombia y África, proponiendo una visión de cooperación equilibrada. Aunque el comunicado resalta las oportunidades económicas que África ofrece, también enfatiza la necesidad de compartir experiencias en temas clave como la paz, la biodiversidad y la justicia social. Este enfoque refleja una ideología de justicia social y un compromiso con los principios de equidad internacional, en los que Colombia se presenta como un socio estratégico que puede aportar y aprender de los conocimientos y experiencias de África. El enfoque en la justicia y la paz, especialmente en el contexto de la Paz Total en Colombia, también es un reflejo del deseo de reparación histórica e inclusión, lo que conecta con una narrativa más amplia de justicia global y multilateralismo, elementos clave del liberalismo y la teoría de la paz democrática de Doyle (1997).

6. Análisis Intertextual e Interdiscursivo

El comunicado se conecta intertextualmente con otras iniciativas internacionales, como la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que son mencionados en otros documentos y discursos gubernamentales, particularmente en relación con la acción climática y la justicia social. A nivel interdiscursivo, el comunicado integra un lenguaje diplomático con el discurso comercial y el discurso cultural, mostrando cómo los diferentes sectores (político,

económico y cultural) se entrelazan para ofrecer una narrativa cohesiva sobre las relaciones exteriores de Colombia.

7. Reflexión Crítica sobre el Discurso

El comunicado proyecta una visión de cooperación bilateral con África que parece equilibrada y justa, resaltando los beneficios mutuos. Sin embargo, es importante mencionar los desafíos que Colombia enfrentará para implementar esta estrategia a largo plazo dado que apenas están empezando a construir las relaciones, especialmente en cuanto a la capacidad de mantener una presencia diplomática significativa en África y la viabilidad de los acuerdos comerciales proyectados.

Anexo 5: Análisis del Discurso en entrevista a la Vicepresidenta por Caracol Radio

1. Contextualización del Discurso

En esta entrevista con Caracol Radio días antes de iniciar el viaje, la Vicepresidenta Francia Márquez anticipa los objetivos y la agenda de su visita oficial a África, que incluye paradas en Sudáfrica, Kenia y Etiopía. Durante la entrevista, la Vicepresidenta defiende la importancia de esta visita y desmonta ciertos prejuicios y críticas racistas sobre África, resaltando el potencial económico, diplomático y cultural del continente.

2. Identificación del Problema Social y Político

El problema social abordado en la entrevista gira en torno a la subestimación de África en ciertos sectores de la sociedad colombiana, quienes cuestionan la relevancia de establecer relaciones más profundas con este continente. La Vicepresidenta responde a estas críticas destacando las oportunidades económicas y el potencial de cooperación mutua que África ofrece a Colombia, desde un enfoque de la cooperación. Márquez argumenta que despreciar a África es una visión limitada y sesgada. Además, resalta la importancia de justicia racial y transición energética, temas claves que se presentarán en la agenda bilateral.

3. Análisis de las Estructuras Discursivas

El tono de la Vicepresidenta es firme y claro, al defender los objetivos de la visita y destacar la relevancia de África en la agenda internacional de Colombia. La Vicepresidenta utiliza un lenguaje inclusivo y defensivo, desafiando las opiniones que subestiman a África. Expresiones

como "despreciar a un continente de mil trescientos noventa millones de habitantes" y "visión equivocada" refuerzan su posición sobre la necesidad de fortalecer las relaciones con África. Además, la entrevista incluye referencias a temas clave que se abordarán en la visita, como la paz y la justicia transicional, la transición energética y la justicia de género. Estos temas reflejan el enfoque integral de la visita, donde el comercio no se considera como una cuestión aislada, sino que está conectado con aspectos sociales y políticos más amplios.

4. Orden del Discurso

El discurso de la Vicepresidenta en esta entrevista articula una narrativa donde los temas diplomáticos, económicos y sociales están profundamente interconectados. Desde un punto de vista diplomático, Márquez enfatiza la importancia de abrir nuevas embajadas y fortalecer la presencia de Colombia en África, lo que refleja un esfuerzo por mejorar la inserción global de Colombia en una región históricamente olvidada. A nivel económico, menciona el potencial turístico y la importancia del turismo comunitario en Kenia, conectándolo con el interés de Colombia en desarrollar una economía sostenible.

5. Análisis del Poder y la Ideología

El discurso de la Vicepresidenta está impregnado de una ideología de justicia social y cooperación. En particular, resalta la importancia de reparar las relaciones históricas entre África y América Latina, subrayando los lazos históricos comunes de colonialismo, esclavitud y resistencia. Al enfatizar la transición energética y la justicia de género, su discurso refleja una crítica a las estructuras de poder tradicionales que han dominado las relaciones internacionales y propone una nueva ética de cooperación basada en la equidad y el respeto mutuo.

6. Análisis Intertextual e Interdiscursivo

La entrevista se conecta intertextualmente con las iniciativas del gobierno colombiano, como el Plan Nacional de Desarrollo y la Estrategia África 2022-2026, ambos mencionados de manera explícita o implícita en la conversación. A nivel interdiscursivo, la Vicepresidenta mezcla el lenguaje diplomático con un discurso económico y social, lo que refuerza la idea de que la política exterior de Colombia no se limita al comercio, sino que incluye dimensiones más amplias de justicia social y la paz.

7. Reflexión Crítica sobre el Discurso

Finalmente, es necesario reflexionar sobre los desafíos que implica la implementación de los objetivos presentados en esta entrevista. La Vicepresidenta proyecta una narrativa poderosa de justicia social y cooperación internacional, pero la materialización de estos objetivos puede enfrentar obstáculos, especialmente en la apertura de embajadas y la mejora de las relaciones diplomáticas, que requieren tiempo y recursos considerables.

Anexo 6: Análisis del Discurso en discurso de la vicepresidenta en el foro económico de Johannesburgo

1. Contextualización del Discurso

El discurso de la Vicepresidenta Francia Márquez, pronunciado en el Foro Económico y Comercial en Johannesburgo, Sudáfrica, durante su primer parada en África, se centra en fortalecer las relaciones comerciales y diplomáticas entre Colombia y Sudáfrica. La Vicepresidenta subraya la importancia de establecer una relación comercial justa y equitativa, alineada con los valores de sostenibilidad y dignidad humana.

2. Identificación del Problema Social y Político

El problema social identificado en el discurso es la necesidad de reestructurar las relaciones comerciales entre América Latina y África, históricamente marcadas por el colonialismo y la explotación. Desde la perspectiva liberal de las relaciones internacionales, la Vicepresidenta propone un comercio justo, basado en el respeto mutuo y la sostenibilidad ambiental y humana. El discurso enfatiza la urgencia de establecer nuevas reglas para el comercio internacional que beneficien a ambas partes de manera equitativa, proponiendo un enfoque en la cooperación Sur-Sur y el intercambio de experiencias en temas como la agricultura sostenible y la transición energética.

3. Análisis de las Estructuras Discursivas

El discurso emplea un lenguaje emotivo y reivindicativo, haciendo referencias a la historia compartida entre África y América Latina, marcada por el colonialismo, la esclavitud y el racismo. Expresiones como "fortalecer la diplomacia entre Sudáfrica y América Latina" y "un comercio que dignifique la vida humana" refuerzan la idea de que la relación comercial debe

estar basada en valores éticos y no en la explotación. La Vicepresidenta también resalta la importancia de la diplomacia de los pueblos, lo que refleja un enfoque más inclusivo y horizontal en las relaciones internacionales.

El tono del discurso es enérgico y esperanzador, proponiendo una nueva visión de comercio que incluye tanto a los grandes empresarios como a los microempresarios, con especial énfasis en la autonomía económica de las mujeres, lo que conecta el comercio con la justicia social y la equidad de género.

4. Orden del Discurso

En cuanto al orden del discurso, la Vicepresidenta articula una narrativa donde los temas económicos, históricos y sociales están entrelazados. A nivel económico, se destaca la importancia de establecer un comercio justo y sostenible, basado en la cooperación mutua y el intercambio de bienes y servicios. Al mismo tiempo, se hace una fuerte conexión con la reparación histórica, enfatizando la necesidad de resignificar las relaciones comerciales entre África y América Latina, que históricamente han sido desiguales con las demás potencias.

5. Análisis del Poder y la Ideología

El discurso de la Vicepresidenta está impregnado de una ideología de justicia social y reparación histórica. Al hablar de un "comercio justo", la Vicepresidenta cuestiona las estructuras de poder tradicionales que han dominado el comercio global, particularmente en las relaciones entre los países del Norte Global y el Sur Global. Esta propuesta de un comercio equitativo refleja una crítica a las dinámicas de poder coloniales y postcoloniales, al tiempo que promueve una nueva ética comercial, basada en la equidad y el respeto por los derechos de los trabajadores.

El énfasis en la dignidad humana y la distribución equitativa de los beneficios económicos refleja una postura que busca transformar las relaciones de poder en el comercio internacional, alineándose con los principios liberales de interdependencia y cooperación internacional, pero con un enfoque crítico de las estructuras de poder existentes.

6. Análisis Intertextual e Interdiscursivo

El discurso tiene referencias intertextuales con otras iniciativas del gobierno colombiano, como la Estrategia África 2022-2026 y los acuerdos multilaterales sobre comercio justo y desarrollo

sostenible. A nivel interdiscursivo, la Vicepresidenta combina un lenguaje económico con un discurso social y político, resaltando la conexión entre el comercio, la justicia social y la reparación histórica.

7. Reflexión Crítica sobre el Discurso

El discurso de la Vicepresidenta refuerza una narrativa de justicia social y comercio equitativo, promoviendo una visión de las relaciones comerciales que se basa en el respeto mutuo y la equidad. Sin embargo, es necesario reflexionar sobre los desafíos que enfrentará esta propuesta de "comercio justo" en un sistema global que sigue dominado por actores poderosos que podrían resistirse a cambiar las reglas del juego. Además, el discurso plantea una reparación histórica que, aunque poderosa en términos simbólicos, podría enfrentar dificultades para materializarse en acciones concretas y cambios estructurales.

Anexo 6: Análisis del Discurso en rueda de prensa de la vicepresidenta en su vuelta a Colombia

1. Contextualización del Discurso

El discurso de la Vicepresidenta Francia Márquez, dado en una rueda de prensa al finalizar su visita a África y vuelta a Colombia, se enmarca en la difusión de los logros y éxitos durante su viaje. La visita cubrió tres países clave: Sudáfrica, Kenia y Etiopía, y el discurso refleja los logros alcanzados, las áreas de cooperación identificadas y los pasos a seguir en el fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur. Esta cooperación se proyecta como un eje estratégico para Colombia, buscando el fortalecimiento de la economía, la reconciliación y la memoria histórica a través de alianzas bilaterales y multilaterales.

2. Identificación del Problema Social y Político

El problema social identificado en el discurso está relacionado con la necesidad de ampliar las relaciones internacionales de Colombia y mejorar su inserción en los mercados africanos. El enfoque liberal de las relaciones internacionales, que subraya la cooperación mutua entre los Estados para maximizar beneficios económicos y políticos, es central en el discurso de la Vicepresidenta. En este sentido, África es presentada como un aliado estratégico que ofrece oportunidades tanto en términos de mercado como de colaboración en temas críticos como el

cambio climático, la paz y la reconciliación. El discurso apunta a justificar la expansión de las relaciones bilaterales como una vía para el desarrollo económico y el intercambio cultural, elementos que corresponden a la lógica de interdependencia liberal.

3. Análisis de las Estructuras Discursivas

El discurso utiliza un lenguaje inclusivo y colaborativo, enfatizando constantemente la idea de hermandad entre Colombia y África. Términos como "pueblos hermanos", "relaciones humanas", y "intercambio cultural" se destacan, promoviendo una narrativa que resalta la conexión histórica y cultural entre ambos continentes. Además, el intercambio económico es recurrentemente mencionado, con referencias a acuerdos comerciales, diálogos bilaterales y cooperación técnica, lo que refuerza la visión liberal de que el comercio y la cooperación internacional son esenciales para el desarrollo mutuo. El uso de metáforas como "tejer relaciones" y "hermandad" también refleja un enfoque conciliador y de construcción conjunta, mostrando una clara apuesta por el multilateralismo y el fortalecimiento de las relaciones Sur-Sur.

El tono del discurso es optimista, subrayando los logros alcanzados en la visita, como los acuerdos comerciales y educativos, y proyectando expectativas de largo plazo para fortalecer la presencia de Colombia en África.

4. Orden del Discurso

En términos del orden del discurso, el enfoque económico es predominante en la narrativa de la Vicepresidenta, destacando temas como el intercambio comercial, la creación de nuevas rutas comerciales y la cooperación en áreas clave como el turismo y la producción agrícola. Estos temas reflejan claramente el orden económico dentro del discurso, alineado con los principios liberales de maximización del bienestar a través del comercio y la interdependencia. Al mismo tiempo, el discurso incorpora elementos culturales y políticos, como la cooperación en temas de paz y reconciliación, el empoderamiento de las mujeres y la educación, mostrando que la relación entre Colombia y África no se limita únicamente a aspectos económicos, sino que incluye un enfoque multidimensional que abarca valores y principios compartidos.

5. Análisis del Poder y la Ideología

En este nivel, el discurso de la Vicepresidenta refuerza una ideología de cooperación y solidaridad entre las naciones del Sur Global, específicamente entre América Latina y África. Desde la perspectiva liberal, el discurso subraya la importancia de crear alianzas estratégicas basadas en la reciprocidad y el respeto mutuo, en contraposición a las dinámicas tradicionales de dependencia Norte-Sur. Además, el discurso promueve una visión igualitaria de las relaciones internacionales, enfatizando que tanto Colombia como África tienen algo valioso que aportar en la relación, como el intercambio de conocimientos en producción agrícola o turismo comunitario. Esto resalta una visión de poder compartido y colaborativo, en línea con los principios de la interdependencia liberal.

La representación de la Vicepresidenta como una líder que representa a la población afrodescendiente también tiene una fuerte carga ideológica. Su presencia refuerza el mensaje de resistencia contra la opresión histórica y la exclusión, proyectando una imagen de empoderamiento y reconciliación que es crucial para las comunidades afrodescendientes tanto en Colombia como en África.

6. Análisis Intertextual e Interdiscursivo

El discurso tiene claras conexiones intertextuales con otros eventos y documentos previos, como la estrategia Colombia-África 2022-2026 y las políticas de cooperación internacional definidas en el Plan Nacional de Desarrollo. Además, se hace referencia a acuerdos anteriores, como los memorandos de entendimiento firmados en los tres países africanos y las relaciones ya existentes entre Colombia y otros actores internacionales en África. A nivel interdiscursivo, el discurso mezcla el lenguaje diplomático con el discurso cultural, reflejando la diversidad de áreas en las que Colombia y África buscan colaborar. El uso de referencias a temas culturales, como el intercambio de danza y música, y a monumentos históricos como la casa de Mandela, resalta el componente de memoria histórica en las relaciones internacionales, una dimensión crucial para la narrativa de reconciliación y cooperación.

7. Reflexión Crítica sobre el Discurso

Finalmente, el discurso de la Vicepresidenta refuerza la narrativa de una relación equitativa y mutuamente beneficiosa entre Colombia y África. Sin embargo, es importante reflexionar críticamente sobre cómo esta visión de igualdad se implementará en la práctica. Si bien el

discurso promueve una retórica de cooperación, es necesario observar si las dinámicas económicas, en realidad, beneficiarán a ambas partes por igual o si las asimetrías de poder entre las economías podrían generar desigualdades no reconocidas en el discurso.

Anexo 7: Análisis del Discurso en tweet de la Cancillería sobre los componentes estratégicos de África

1. Contextualización del Discurso

El tweet de la Cancillería de Colombia celebra los primeros 100 días de cambio del gobierno y anuncia los componentes clave de la Estrategia África 2022-2026, desarrollada en conjunto con la Vicepresidencia. La estrategia está orientada a aumentar la presencia de Colombia en África, con un enfoque en la memoria histórica, reparación y justicia étnico-racial. El tweet resalta la apertura de nuevas embajadas, el nombramiento de embajadores afrodescendientes y el establecimiento de relaciones diplomáticas con países clave en el continente africano. Estos elementos forman parte de un esfuerzo más amplio por intensificar el diálogo diplomático y reforzar el rol de Colombia en regiones como África, Asia y el Caribe.

2. Identificación del Problema Social y Político

El problema social y político abordado en este tweet, nuevamente se centra en la necesidad de fortalecer las relaciones internacionales de Colombia con África, en un marco de reparación histórica y justicia étnico-racial. Desde la perspectiva de la teoría liberal de las relaciones internacionales, el tweet muestra cómo las preferencias sociales de Colombia, vinculadas con la memoria y la justicia racial, informan y configuran el comportamiento del Estado en el sistema internacional. El discurso responde a la necesidad de un reconocimiento de la historia compartida y la conexión cultural entre África y Colombia, en particular con las comunidades afrodescendientes. Esta estrategia también se alinea con los principios de cooperación internacional y beneficio mutuo, fundamentales en el liberalismo.

3. Análisis de las Estructuras Discursivas

El lenguaje utilizado en el tweet es conciso y directo, destacando términos como "memoria", "reparación histórica", "justicia étnico-racial" y "mayor presencia". Estas expresiones refuerzan la narrativa de justicia social y equidad internacional que Colombia busca proyectar en su

relación con África. Las estructuras discursivas del tweet legitiman la estrategia África 2022-2026 al subrayar el rol activo de Colombia en la promoción de una relación basada en la reparación histórica y el fortalecimiento de los lazos culturales.

El tono del tweet es positivo y pragmático, destacando los logros concretos en la diplomacia colombiana y proyectando un compromiso firme con la estrategia hacia África.

4. Conexión con el Orden del Discurso

El tweet conecta varios temas centrales en la política exterior de Colombia. A nivel diplomático, el nombramiento de embajadores afrodescendientes y la apertura de nuevas embajadas refuerza la inserción de Colombia en África, alineada con una política exterior que responde a las preferencias sociales internas, como la reparación histórica y la justicia racial. Al mismo tiempo, el enfoque en la memoria histórica y la justicia étnico-racial sitúa a Colombia como un actor comprometido con el multilateralismo y el reconocimiento de las deudas históricas.

El orden del discurso es claro: los temas diplomáticos, sociales y políticos están entrelazados. La apertura de embajadas y la intensificación de las relaciones con África no se presentan solo como una cuestión de inserción internacional, sino como un reflejo de la historia compartida y el compromiso con la justicia.

5. Análisis del Poder y la Ideología

Este tweet refuerza una ideología de justicia social y equidad internacional, al reconocer explícitamente la importancia de la reparación histórica y la justicia étnico-racial en las relaciones bilaterales entre Colombia y África. Al destacar la importancia de las comunidades afrodescendientes en la diplomacia colombiana, el tweet refleja una postura que cuestiona las relaciones de poder tradicionales en el ámbito internacional, promoviendo una cooperación justa y equitativa entre países del Sur Global.

La apertura de nuevas embajadas y el establecimiento de relaciones con países como Ghana, Kenia y Sudáfrica también refuerza el poder blando de Colombia, proyectando al país como un actor internacional comprometido con los valores de inclusión, reparación y justicia.

6. Análisis Intertextual e Interdiscursivo

El tweet se conecta intertextualmente con el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026 y su enfoque en las transformaciones estructurales, que incluyen la justicia racial y la reparación histórica. A nivel interdiscursivo, el tweet integra un discurso diplomático con un discurso de justicia social, mostrando cómo las relaciones internacionales pueden ser un vehículo para reparar deudas históricas y promover la equidad racial en el ámbito global. Este enfoque conecta la política exterior con las demandas sociales internas de Colombia, reflejando un esfuerzo por proyectar una imagen coherente y ética en el escenario internacional.

7. Reflexión Crítica sobre el Discurso

Finalmente, es crucial reflexionar sobre los desafíos que enfrenta esta estrategia en su implementación. Si bien el tweet proyecta una narrativa poderosa de justicia étnico-racial y reparación histórica, la materialización de estos principios en acciones diplomáticas efectivas podría enfrentarse a obstáculos en el contexto global, donde las prioridades económicas y políticas suelen prevalecer sobre las demandas de justicia histórica.

Anexo 8: Análisis del Discurso en tweet del presidente sobre la visita a África y el racismo estructural

1. Contextualización del Discurso

El tweet del presidente Gustavo Petro responde a las críticas recibidas en torno al costo del viaje de la vicepresidenta Francia Márquez a África y justifican la importancia de las relaciones entre Colombia y el continente africano. El presidente cuestiona las críticas basadas en el costo del viaje, sugiriendo que esconden un mensaje racista al preferir Europa sobre África. Además, Petro destaca que África atraviesa una fase de renacimiento y crecimiento, y conecta la crisis climática con la necesidad de reformar el sistema financiero global, planteando que América Latina y África comparten intereses comunes en esta lucha. El tweet también refleja un reconocimiento histórico y cultural, donde Colombia retorna a sus raíces africanas, fortaleciendo los vínculos bilaterales.

2. Identificación del Problema Social y Político

El problema social y político que se aborda en estos tweets es la subestimación de África como socio internacional de Colombia, basada en argumentos racistas y económicos. El presidente

Petro critica la idea de que las relaciones con Europa o Estados Unidos son más justificables que con África, insinuando que esto se debe a prejuicios raciales y económicos, lo que refleja una forma de racismo estructural. Desde la perspectiva del liberalismo en las relaciones internacionales, Petro justifica las relaciones con África al destacar los intereses comunes entre ambas regiones, como la lucha contra la crisis climática y la reforma del sistema financiero global.

3. Análisis de las Estructuras Discursivas

El lenguaje es provocador y reivindicativo, utilizando términos como "racismo puro y simple", "renacimiento y rebeldía" y "crisis climática". Estas expresiones refuerzan la idea de que el discurso del presidente Petro está orientado a desafiar las narrativas tradicionales sobre la política exterior, particularmente aquellas que marginalizan a África como socio estratégico. Petro defiende la relación con África al destacar tanto los vínculos históricos (la conexión de Colombia con sus raíces africanas) como los intereses comunes contemporáneos (crisis climática y reestructuración financiera).

El tono es desafiante, directamente dirigido a aquellos que critican el viaje y, más ampliamente, a la narrativa que subestima la importancia de África. Petro refuerza su postura con una visión de universalidad y unidad al afirmar que Colombia debe relacionarse "con todo el mundo, con toda la humanidad".

4. Conexión con el Orden del Discurso

En términos del orden del discurso, los tweets del presidente articulan temas históricos, culturales, económicos y sociales. Históricamente, Petro subraya la conexión de Colombia con África, mencionando sus raíces africanas y las comunidades afrodescendientes en el país, lo que conecta la política exterior con una narrativa de reconocimiento histórico y reparación racial. En lo económico, enfatiza la propuesta colombiana de cambiar deuda por acción climática, destacando la alineación entre América Latina y África en su lucha por un nuevo sistema financiero que aborde la crisis climática de manera justa. Este enfoque refuerza una cooperación internacional equitativa, característica del liberalismo, que busca resolver problemas globales a través de la colaboración entre Estados.

5. Análisis del Poder y la Ideología

El discurso de Petro desafía las dinámicas de poder tradicionales que priorizan las relaciones con países europeos sobre aquellas con África, y al hacerlo, promueve una ideología de equidad y justicia global. Al referirse a la unidad africana y al renacimiento de África, Petro posiciona a África como un actor emergente en el escenario global, alineado con América Latina en la búsqueda de soluciones a problemas estructurales como la crisis climática y las desigualdades económicas. Esta narrativa refuerza la idea de una nueva era de cooperación internacional, donde las antiguas potencias económicas ya no monopolizan las relaciones globales.

Además, el discurso enfatiza la importancia de la justicia racial al cuestionar las razones detrás de las críticas hacia África. Esto no solo refleja un compromiso con la equidad racial, sino que también forma parte de una estrategia diplomática más amplia que busca reconfigurar el poder simbólico y real en el sistema internacional.

6. Análisis Intertextual e Interdiscursivo

Los tweets de Petro se conectan intertextualmente con las políticas del gobierno hacia África, específicamente la “Estrategia África 2022-2026” y la iniciativa de cambio de deuda por acción climática. Además, las referencias a la crisis climática y a la reforma financiera global hacen eco de los discursos pronunciados por Petro en foros internacionales como las Naciones Unidas y otras cumbres multilaterales.

A nivel interdiscursivo, los tweets combinan un discurso político con un discurso social y racial, destacando no solo los aspectos diplomáticos y económicos de las relaciones con África, sino también la reparación histórica y el reconocimiento de las deudas coloniales que aún persisten en las relaciones internacionales.

7. Reflexión Crítica sobre el Discurso

Finalmente, es importante reflexionar sobre los desafíos que enfrenta esta visión del presidente Petro en su implementación. Si bien los tweets proponen una narrativa de unidad y cooperación global basada en la justicia histórica y climática, la materialización de estos principios podría enfrentarse a obstáculos prácticos en el escenario internacional, donde las grandes potencias económicas aún dominan las discusiones sobre la crisis climática y el sistema financiero.

Anexo 9: Análisis del Discurso en tweet de la Cancillería sobre el reconocimiento de África como región potencia y las razones para visitar África

1. Contextualización del Discurso

Los tweets de la Cancillería de Colombia destacan la importancia de la Estrategia África 2022-2026 en el marco de la política exterior colombiana, subrayando las oportunidades económicas, políticas y culturales que África ofrece. Los mensajes resaltan la importancia estratégica de África en términos de crecimiento económico, cooperación en la resolución de conflictos, el uso sostenible de la biodiversidad, y la integración regional a través de la Área Continental Africana de Libre Comercio. Además, los tweets justifican la intensificación de las relaciones entre Colombia y África, no solo por las oportunidades de negocio, sino también por los lazos históricos que Colombia tiene con el continente africano debido a su diáspora afrodescendiente.

2. Identificación del Problema Social y Político

El problema social y político abordado en estos tweets es la subestimación histórica de África en las relaciones internacionales de Colombia, y la necesidad de profundizar estos lazos para aprovechar las oportunidades mutuas. Desde la perspectiva de la teoría liberal de las relaciones internacionales, el discurso justifica las relaciones entre Colombia y África al destacar las preferencias sociales internas, como el reconocimiento de la diáspora afrodescendiente y el interés en aprender de las experiencias africanas en temas como la resolución de conflictos y el uso responsable de los recursos naturales. Estos intereses sociales se alinean con la estrategia de cooperación internacional que busca beneficios mutuos a través del intercambio cultural, político y económico.

3. Análisis de las Estructuras Discursivas

El lenguaje de los tweets utiliza un tono optimista y proactivo, destacando las palabras "oportunidades", "fortalecer", "potencial", y "crecimiento". Estos términos resaltan la naturaleza expansiva y prometedora de las relaciones entre Colombia y África. Las estructuras discursivas se organizan para legitimar la estrategia África 2022-2026 al subrayar que África es una región con crecimiento económico acelerado, con una población joven en expansión y un modelo de integración regional que puede ofrecer cooperación técnica. Los tweets destacan que estas relaciones no son solo simbólicas, sino que están orientadas a acciones concretas, como el

fortalecimiento de las relaciones comerciales y la cooperación en sectores clave como la transición energética y el turismo sostenible.

El tono de los tweets es didáctico, buscando explicar a la audiencia los beneficios de la estrategia y cómo esta se alinea con los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo (PND), posicionando a Colombia como un socio estratégico en África.

4. Conexión con el Orden del Discurso

En términos del orden del discurso, los tweets destacan los temas económicos, políticos, sociales y ambientales de forma interrelacionada. En el plano económico, África es presentada como una región de gran potencial para la expansión del comercio y la inversión colombiana, en especial para los pequeños y medianos empresarios. En lo político, se subraya la importancia de la integración regional africana, como el ejemplo de la Unión Africana, en la que Colombia participa como observador, y la cual ofrece valiosas lecciones para Colombia en términos de cooperación multilateral.

5. Análisis del Poder y la Ideología

El discurso proyectado en estos tweets refleja una ideología de justicia y equidad internacional, donde Colombia reconoce el valor estratégico de África, no solo desde un punto de vista económico, sino también en términos de reparación histórica y justicia racial. Al mencionar la diáspora afrodescendiente de Colombia y su conexión con África, los tweets enmarcan la política exterior como una extensión de los intereses internos, basados en la justicia racial y el reconocimiento cultural. Esta narrativa desafía las dinámicas de poder tradicionales que han marginalizado a África en el escenario global, promoviendo una relación justa y equitativa que reconoce las contribuciones históricas y el potencial actual de la región.

El énfasis en los temas ambientales y la transición energética también refleja una postura ideológica alineada con la sostenibilidad y la lucha contra el cambio climático, en sintonía con los principios liberales de interdependencia y cooperación internacional.

6. Análisis Intertextual e Interdiscursivo

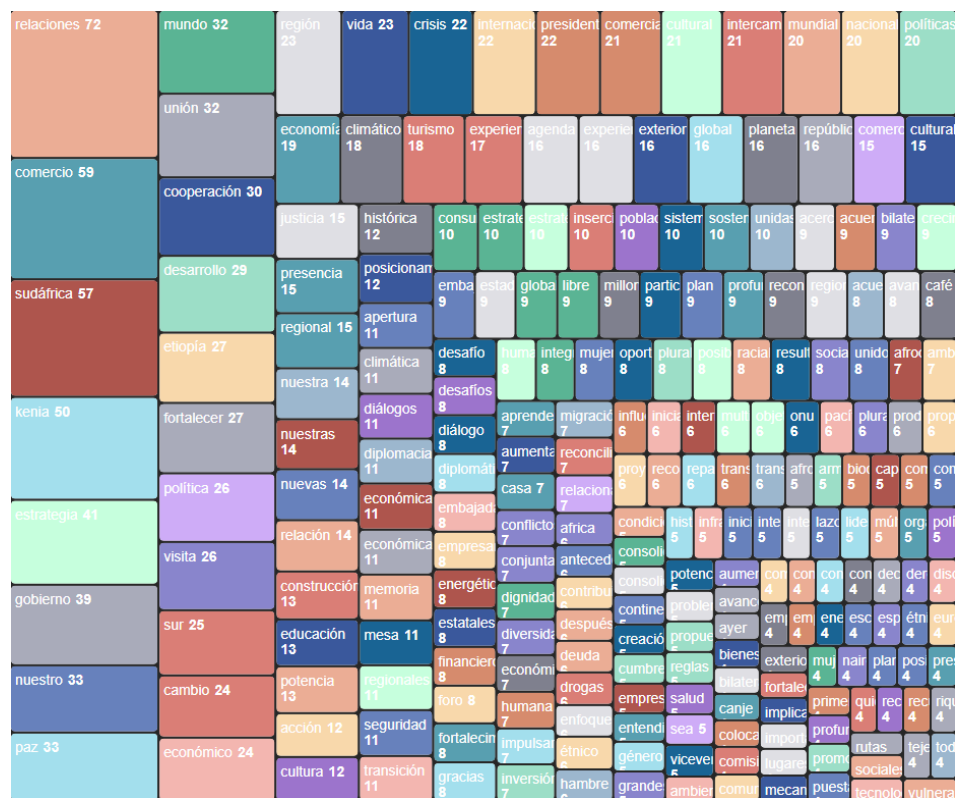
Los tweets se conectan intertextualmente con el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, que establece la Estrategia África 2022-2026 como parte de un esfuerzo más amplio por posicionar a

Colombia como un actor global. A nivel interdiscursivo, los tweets integran un discurso económico con un discurso cultural y social, subrayando que las relaciones con África no se limitan a las oportunidades comerciales, sino que también están orientadas a aprender de las experiencias africanas en términos de resolución de conflictos y transición energética. Esto refuerza la narrativa de que la política exterior de Colombia está enfocada en el intercambio mutuo y en el aprendizaje conjunto con sus socios africanos.

7. Reflexión Crítica sobre el Discurso

Finalmente, es importante reflexionar sobre los desafíos que enfrenta esta estrategia en su implementación. Aunque los tweets proyectan una narrativa poderosa de cooperación y crecimiento mutuo, la materialización de estos principios en relaciones económicas y políticas efectivas dependerá de la capacidad de Colombia para consolidar su presencia diplomática y comercial en África.

Figura 1. Mapa de árbol



Fuente: Elaboración propia con Atlas.ti

Figura 2. Nube de palabras



Fuente: Elaboración propia con Atlas.ti